

COLECCIÓN



región fronteriza

*entre la milpa, el trabajo,
los programas gubernamentales
y el mercado*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

RECTOR

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

SECRETARIO GENERAL

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

AUDITORA GENERAL

Lic. Adolfo Guerra Talayero

ABOGADO GENERAL

Mtro. Pascual Ramos García

DIRECTOR DE PLANEACIÓN

Mtro. Florentino Pérez Pérez

DIRECTOR ACADÉMICO

Lic. María de los Ángeles

Vázquez Amancha

ENCARGADA DE LA DIRECCIÓN DE

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN

Y POSGRADO

Lic. Ricardo Cruz González

DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN

L.R.P. Aurora Evangelina

Serrano Roblero

DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo

DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE

INFORMACIÓN

Lic. Noé Fernando

Gutiérrez González

DIRECTOR DE SERVICIOS

DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

Alain Basail

DIRECTOR DEL CESMECA

COORDINACIÓN

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Dra. Inés Castro Apreza

Dra. Teresa Ramos Maza

AUTORÍA

Dra. Teresa Ramos Maza

ASISTENCIA

Guadalupe Arellano Gutiérrez

Mayra López Reyes

Andrea Piñeiro Vázquez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tania M. Bautista Gutiérrez

FORMACIÓN Y DISEÑO

aque!Arre DISEÑO



PRIMERA EDICIÓN: 2012

D.R. ©2012. UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

www.unicach.mx

editorial@unicach.mx

ISBN

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA
Calz. Tlaxcala no. 76, Barrio Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

Tel. y Fax: 01 (967) 678.6921

www.unicach.mx/cesmecca

IMPRESO EN MÉXICO

Índice

1	Presentación	5
2	La región Fronteriza: territorio, historia y socio-demografía	13
3	La condición de las mujeres de la región Fronteriza	29
3.1	Las mujeres y sus características socio-demográficas	29
3.1.1	Vivienda	31
3.1.2	Edad y estado civil	35
3.1.3	Escolaridad y lengua materna	36
3.1.4	Religión	39
4	Mujeres y familias de la región Fronteriza: entre la milpa, el trabajo, el Oportunidades y el mercado	43
4.1	Familias y economía	43
4.1.1	La producción agrícola, recursos y mercados	48
4.1.2	Crisis, trabajo y comida	52
4.1.3	Familias y migración	56
4.1.4	La deuda	61



4.2 Mujeres y vida cotidiana	62
4.2.1 Entre la casa y el trabajo	64
4.2.2 Violencia hacia las mujeres	76
4.2.3 La participación social de las mujeres	83
5 La investigación y la participación de las mujeres organizadas de la región en nuestro estudio: el grupo del Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas	89
6 Conclusiones	95
7 Bibliografía	105

1. *Presentación*

Este es uno de los cuadernos que integran la colección de diagnósticos participativos que hemos preparado sobre las situaciones que enfrentan las mujeres marginales de las nueve regiones de Chiapas, en el contexto de las crisis estructurales que, a través del tiempo, han ido acumulado sus efectos en la población marginal, con el agravante de que ahora se les suman las manifestaciones de la crisis global. Estos diagnósticos regionales muestran desde una visión de género, la diversidad y profundidad de las problemáticas que ellas y sus familias, que representan el 76% de la población del estado¹, están viviendo, así como las distintas estrategias que han construido en un esfuerzo de sobrevivencia para asegurar el diario sustento familiar.

La crisis global tiene especiales repercusiones para los países de América Latina. Su impacto se puede presentar en aspectos tales como la baja de la inversión extranjera directa y la demanda externa, la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes, así como en un aumento insólito de los precios de los productos básicos. Los impactos se han presentado tan-

¹ Cálculo en base a *II Censo de Población y Vivienda, 2005*. CONAPO.

to en el nivel macroeconómico como en el microeconómico. Una reciente investigación² señala que a mediados de 2008, la cifra de pobres y extremadamente pobres, alcanzaba 71 millones de mexicanos. Esta situación se debe básicamente al aumento de los precios, al desempleo, al reducido crecimiento de la economía y a la concentración del ingreso nacional. Pero, en tanto que la crisis abarca también las estructuras y relaciones sociales, políticas y ambientales en todos los niveles de la existencia humana; se trata no sólo de una crisis económica, sino de una crisis "civilizatoria" mundial en la que los sectores sociales más afectados están siendo los marginados y los de menores ingresos, tanto rurales como urbanos y, en forma especial, las mujeres.

La economía de México se ha insertado en el proceso de globalización de manera frágil e inestable; además de haber asumido mecánicamente las reformas estructurales impuestas por el Banco Mundial (BM), la política económica mantiene una fuerte dependencia de las importaciones y un débil crecimiento basado en el vulnerable sector petrolero, con el que se financia el endeudamiento externo. La dependencia de Estados Unidos (EU) hizo que la crisis generada en este país repercutiera profundamente en el nuestro y que se continúe beneficiando a los sectores financiero y empresarial transnacionales sobre la producción y el mercado internos. También ha repercutido entre otros problemas en la persecución de la transmigración y la priorización de la lucha contra el crimen organizado, originando un creciente proceso de militarización, paramilitarización y narcomilitarización del territorio nacional y el aumento de la inseguridad social, la expansión de la violencia y la criminalización de la protesta social.

En este contexto Chiapas, que históricamente ha sido marginal, constituye uno de los estados del país que enfrentan de manera dramática los efectos negativos de la crisis global. Esto plantea el formidable reto de cambiar el modelo económico que no ha encontrado alternativas para el sector agropecuario de-

² Damián, A. *La Jornada*, 11 de marzo de 2009.

vastado por las políticas públicas, la sobrepoblación, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura productiva y los desfavorables precios para sus productos (Villafuerte, 2006)³. Con la crisis se han reducido las posibilidades para Chiapas de recibir los flujos de inversión extranjera, necesarios para reactivar el crecimiento económico y revertir la pobreza con la creación de empleos. La contribución al Producto Interno Bruto (PIB) nacional del sector manufacturero chiapaneco decayó del 1.25% en 1980 al 0.3 % en 2004.

La situación de deterioro del campo es particularmente grave si tomamos en cuenta que más del 40% de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, pero aporta solamente el 15% al PIB estatal. Este deterioro se refleja de manera particular en la caída en la producción del maíz y el café que se explica por el desmantelamiento de las instituciones nacionales de regulación de los precios y fomento de la producción, así como por las desventajas del Tratado de Libre Comercio (TLC) que expuso a los maiceros chiapanecos a la competencia directa con los productores de EU que, además de estar subsidiados por su gobierno, tienen la producción más eficiente del mundo, (Villafuerte, 2006 y López, 2007)⁴. Ante esta problemática, la población de Chiapas ha tenido como una de sus principales respuestas el recurrir a la migración laboral, sobre todo al norte del país y hacia los EU.

En el contexto de la crisis un estudio del 2009⁵ documenta que mujeres rurales de 12 estados del país, identificaron como sus problemas más graves:

- 1) La falta de recursos y de trabajo
- 2) El alza de precios de consumo
- 3) La integración forzada al mercado de trabajo formal e informal en condiciones muy vulnerables

3 Villafuerte, Daniel, *Chiapas Económico*, Gobierno del Estado de Chiapas, 2006.

4 Villafuerte, Daniel, *op.cit.* y López.

5 *Crisis Alimentaria*. Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales. Cámara de Diputados LXI Legislatura-

- 4) El aumento de la violencia familiar y social
- 5) El incremento de las cargas de trabajo en el hogar debido a la migración masculina
- 6) Las políticas gubernamentales que no resuelven los problemas estructurales

La problemática planteada por las mujeres marginales de Chiapas en nuestra investigación, que confirma las consideraciones anteriores, nos permitió valorar la profunda dimensión de los efectos de la crisis en sus vidas, así como visualizar la reproducción generacional de su marginación y subordinación de género cuyos elementos, en una dinámica circular a través del tiempo, conforman una frontera que obstaculiza su acceso al desarrollo, es decir a una vida digna.

Los resultados alcanzados en el conjunto de las 9 regiones de Chiapas, orientan al planteamiento de que la crisis económica y sus efectos sociales han profundizado las posiciones subordinadas de género de la población femenina y, especialmente, la de las indígenas, que constituyen la tercera parte de las mujeres del estado. En consecuencia hemos considerado de especial relevancia sus opiniones a cuestiones tales como ¿cuáles son las respuestas de las mujeres chiapanecas ante esta situación de crisis?, ¿cuáles son las modificaciones en sus actividades ocupacionales?, ¿cómo han participado en los flujos migratorios?, ¿qué alternativas de participación y organización han generado?, ¿cuáles son las estrategias que han creado para la sobrevivencia familiar?

Los resultados que se muestran en los nueve estudios regionales son producto del proyecto de investigación *Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas*, coordinado por quienes integramos la Línea de Investigación Género y Fronteras, del Cuerpo Académico Política, Diferencia y Fronteras del CESMECA-UNICACH. El desarrollo de la investigación 2009-2010 ha sido posible por el financiamiento del Consejo Nacional de

Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del proyecto Integral de Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Equidad de Género y Violencia contra la Mujer.

Consideramos que el enfoque de género en los estudios regionales y en particular en el estudio de los efectos de la crisis global es un instrumento metodológico que permite profundizar en el conocimiento de la realidad social y hace posible una explicación integral de los efectos de los procesos globalizados al mismo tiempo que se estimula la respuesta colectiva de los agentes sociales en los diversos ámbitos locales, regionales y nacionales.

Dos categorías centrales han orientado nuestra investigación: el género y la marginación. Consideramos que la inclusión de la categoría de género es imprescindible en los estudios de ciencias sociales; en nuestro estudio resaltamos los conceptos de condición y situación de género en el marco de las relaciones sociales desiguales y diversas, sobre las que se construyen los imaginarios que justifican la subordinación, discriminación, opresión y explotación de las mujeres. Entendemos por condición de género, la posición social a la que las mujeres pueden acceder en los diferentes ámbitos de su participación y en su autodeterminación, limitadas siempre por su situación, es decir por el conjunto de circunstancias y características sociales e históricas que las definen culturalmente, como seres-para y de-los-otros que se justifica arguyendo su función reproductora. La situación de género es diferente de acuerdo a las circunstancias históricas y culturales de su contexto sociocultural, incluyendo las costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, por ejemplo.

El concepto de marginación del que partimos fue el propuesto por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000:11) y que la define como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, esti-

lo o patrón histórico de desarrollo y se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva... y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios"⁶. En el curso de la investigación hemos encontrado una dinámica circular de reproducción histórica de la marginación que ha obstaculizado a las mujeres marginales, ese disfrute.

Otro objetivo que propusimos, fue apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Este objetivo co-participativo implicó su involucramiento desde las primeras etapas del trabajo. Se discutieron con ellas los objetivos de la investigación y se les capacitó para el levantamiento de la encuesta representativa a nivel municipal, que se aplicó en noviembre de 2009, a un total de 1831 mujeres marginales, cabezas de familia, de 448 localidades de los 118 municipios del estado y nos proporcionó información de 5,768 personas.

Muchas de las co-participantes también colaboraron como guías de campo y traductoras en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que realizamos en todas las regiones a: autoridades religiosas, ejidales y gubernamentales, así como a mujeres con participación social especial, anciana(o)s y dirigente(e)s de las organizaciones sociales. Para la interpretación y análisis de los datos recabados, consideramos fundamental partir del conocimiento, la voz y la experiencia de las propias mujeres que participaron en la investigación, se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta que se discutieron en talleres temáticos en todas las regiones: Centro, Costa, Soconusco, Frailesca, Sierra, Fronteriza, Altos, Norte y Selva.

Este trabajo colaborativo permitió que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese com-

6 Índices de Marginación, 2000. CONAPO 2001.

promiso de las mujeres co-participantes ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: su transformación en agentes dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones. A todas las mujeres, tanto las pertenecientes a las organizaciones, como las que nos recibieron en sus hogares y tuvieron confianza en nuestro trabajo, expresamos nuestro sincero agradecimiento. Así mismo hacemos un reconocimiento a las autoridades y al personal de las diferentes instituciones que visitamos por sus atenciones y apoyo.

Finalmente, nos parece importante resaltar que en cada región se ha documentado la gran desigualdad social y subordinación de género que viven las mujeres marginadas de Chiapas. Lo que nos conduce a reconocer su resistencia y sus luchas así como propiciar todos los esfuerzos posibles para encontrar junto con ellas alternativas justas para su vida, eliminando sobre todo, el persistente y en ocasiones violento dominio masculino.

*Mercedes Olivera Bustamante
Inés Castro Apreza
Teresa Ramos Maza*





12



2. La región Fronteriza: territorio, historia y socio-demografía

Este trabajo pretende mostrar unas de las caras de la mexicanidad del estado de Chiapas desde una mirada antropológica, breve pero incisiva a la vida de las mujeres chiapanecas de la región Fronteriza y sus familias. Trata de poner en escena su pobreza y carencias cotidianas expresadas en sus manifestaciones y percepciones desde su diario batallar en la búsqueda de recursos y formas de enfrentar la crisis de Chiapas del siglo XXI.

Chiapas, uno de los estados de mayor pobreza y marginalidad del país, hoy tiene diferentes y dolorosas muestras de esta mexicanidad del siglo XXI. Si vemos hoy a nuestro país en toda su crudeza con violencia, creciente pobreza, inseguridad, desempleo, podemos entender mejor la realidad actual del estado. Según un estudio, en Chiapas existe una masa de pobres tres veces mayor que en todo México (Cortés, F. *et.al.*, 2007). Desde los años 80, el estado vive una profundización de la crisis del campo. Según Villafuerte y García (2006) el modelo de agricultura de plantaciones y ganadería extensiva se agotó con la apertura comercial y la desregulación económica, situación

que llevó a la desaparición de los subsidios y apoyos a la producción y comercialización de productos agropecuarios. Refieren los autores que la tardía reforma agraria de Chiapas ha tenido un costo social y económico demasiado alto (*ibid.* p. 107). Si bien en los años 1999 y 2000 el sector rural presentó una ligera recuperación, en los años posteriores continúa presentando niveles críticos, en gran parte generados por la crisis de los precios internacionales del café, que es la producción más importante en el estado después del maíz.

Mapa 1: El estado de Chiapas y sus regiones económicas



Fuente: Mapa <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/regiones.html>

La pobreza de Chiapas está asociada principalmente con esta crisis estructural que se agudiza a finales de los años 80 y que se relaciona con la instrumentación de una política económica neoliberal que reduce drásticamente la inversión pública en el campo con el cierre de instituciones como Banrural, Inmecafé y Conafrut. Al mismo tiempo, en los últimos años del siglo XX e inicios del XXI, el estado sufre varios acontecimientos sociales y naturales, como el conflicto político

que surge en 1994 con el movimiento zapatista y los desastres naturales con los huracanes Mich y Stan en los años 1998 y 2005, dando como resultado un impacto negativo aún más fuerte a la situación económica y social del sector rural chiapaneco (Villafuerte, D. y García M.C., 2008).

Para identificar la distribución regional de la pobreza, el estudio de Cortés, antes mencionado, propone tres niveles de pobreza de acuerdo al ingreso de la población: la línea de pobreza de primer nivel considera al ingreso total insuficiente para adquirir la canasta alimentaria; el segundo nivel toma en cuenta además de la canasta alimentaria, las necesidades de vivienda, vestido, calzado, transporte, salud y educación; por último, el tercero, toma como referencia el ingreso suficiente para el gasto de la canasta alimentaria, las necesidades consideradas en el segundo nivel y además todos los gastos para mantenimiento de la vivienda, entretenimiento, etc. De acuerdo a estos criterios, los autores señalan que los niveles más altos de pobreza se encuentran en las regiones Selva, Sierra y Altos, en las cuales aproximadamente ocho de cada 10 habitantes tienen ingresos que no les permite cubrir ni la canasta alimentaria. Las regiones Soconusco y Centro tienen los niveles más bajos de pobreza: de su población, 45 de 100 habitantes tienen posibilidad de cubrir vivienda, vestido, calzado, salud, educación y transporte así como los gastos para todas las demás necesidades como mantenimiento de vivienda, diversión, etc. La población de la región Fronteriza junto a las regiones Frailesca, Norte e Istmo-Costa se ubica en el nivel intermedio de pobreza dado que siete de cada 10 habitantes están en la llamada pobreza patrimonial (*ibid.* p. 24-29).

El estudio anterior señala también que la pobreza de Chiapas se presenta de manera más drástica en las zonas rurales pero que esto no significa que dentro de las regiones menos pobres no exista población que se ubique dentro de la pobreza alimentaria. De esta manera

encontramos que, en la región Fronteriza, por ejemplo, el municipio de Maravilla Tenejapa está considerado entre los 19 municipios del estado con más del 90% de pobreza alimentaria junto a municipios como El Porvenir y San Juan Cancuc de las regiones Sierra y Altos respectivamente (*ibid.* p.31).

Estos datos cuantitativos pudimos comprobarlos a través de nuestro trabajo de campo pues, como en la gran mayoría de los poblados rurales chiapanecos, en Maravilla Tenejapa existen familias con diferentes niveles socioeconómicos, pero ahí también se hizo evidente la pobreza de las familias a las que visitamos: muchas de ellas hacen una agricultura en mínimos pedazos de tierra y trabajan como jornaleras en las plantaciones de café de la región. También hay que decir que encontramos en varias de las localidades de ese municipio a población mexicana que tienen como origen a familias de refugiados guatemaltecos.

La región Fronteriza forma parte de la franja de la frontera sur del país junto a las regiones Soconusco, Sierra y Selva. Al igual que estas regiones y la de Los Altos, es uno de los territorios de Chiapas que se caracteriza por su diversidad étnica. Además de su original variedad poblacional desde la época prehispánica, a lo largo de los siglos se han agregado grupos de habitantes llegados por diferentes causas, entre ellas el reacomodo de la población de Los Altos y de la Sierra de Chiapas.

Parte de la dinámica demográfica de la Fronteriza ha sido dada por la población del vecino país de Guatemala, sobre todo a partir de los años 80, en los que se dio el desplazamiento de personas hacia el estado debido a las situaciones conflictivas y el acoso que sufrieron por el ejército de su país (Castillo, M. A. 2008). El siguiente testimonio de Cruz Burguete (1989:83) ilustra ampliamente estos acontecimientos: "El 8 de junio de 1982, ocho helicópteros del ejército guatemalteco sorprendieron a los hombres de El Quetzal trabajando en el

campo. Por su parte, las mujeres y los niños del poblado -enterados y espantados minutos antes- corrieron a Tzisco (el ejido mexicano más cercano), llevando consigo únicamente la olla de nixtamal y algunos trapos como queriendo asegurar -por lo menos- un momento más de su existencia (...). En el atardecer de ese mismo día, los caminos ancestrales cubiertos de huellas frescas, rebozos multicolores y vestidos abandonados en la huída desesperada, mientras la aldea se consumía por el fuego que los kaibiles habían provocado. Llegar a Tzisco era llegar a México, significaba seguridad física y refugio, otra nación en el mismo territorio. Eran tiempos de reencuentros familiares (...)" (Cruz Burguete, 1998:23).

Esta huída de la agresión del ejército y el reencuentro con su gente en Chiapas necesariamente conducen a concluir que la región fronteriza de Chiapas es un territorio, como lo señala el mismo autor, de un "continuum intercultural maya que se extiende en vastas regiones del sureste mexicano y el noroeste guatemalteco (...), brindando tanto una visión del tiempo como del espacio y de la intensidad de las relaciones sociales" (*ibid.*:30).

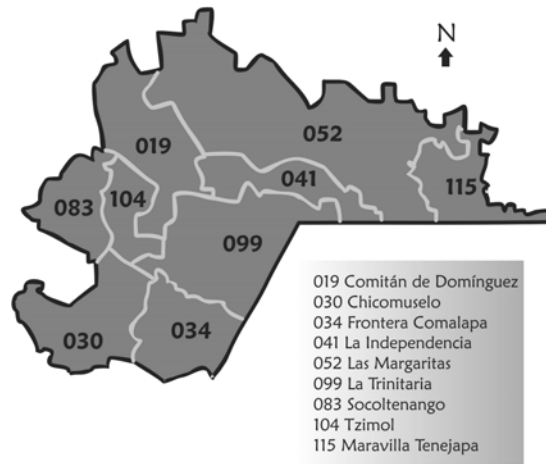
La región Fronteriza según la regionalización oficial es clasificada como la tercera de las nueve regiones en que está distribuido administrativamente el estado de Chiapas. Esta delimitación abarca los Llanos de Comitán, parte de la región de Motozintla, el extremo suroriental del Valle del Grijalva y parte de la selva Lacandona. De acuerdo con Viqueira (1995) si se atienden los criterios sociales y culturales, esta región estaría dividida en las regiones Selva, Llanuras de Comitán y Las Margaritas, Valle del Grijalva y Motozintla.

De acuerdo a la primera regionalización, la Fronteriza comparte con las regiones Selva, Sierra y Soconusco el territorio que nos une -por la historia, la cultura y la economía- y que nos separa -política y administrativamente- del área de Centroamérica, en particular de la



república de Guatemala. Su territorio que abarca un espacio de 12,790.6 km² (17% del estado) se ubica en la depresión central y la altiplanicie de Chiapas y colinda con las regiones Altos, Selva y Sierra.

Mapa 2: Localización de los municipios que conforman la región Fronteriza



Fuente: Mapa <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/regiones.html>

En la región se pueden distinguir cuatro áreas fisiográficas en donde se extienden los territorios de nueve municipios: los Valles Centrales en donde están, en parte, los municipios de La Trinitaria, Tzimol y Socoltenango; el Altiplano Central -meseta comiteca- en donde se encuentra la ciudad de Comitán de Domínguez y zonas de los municipios de Las Margaritas, La Independencia, La Trinitaria, Tzimol y Socoltenango; las Montañas del Oriente -zona de Las Cañadas- en donde están parte de los municipios de Las Margaritas y La Independencia, además de Maravilla Tenejapa. Los municipios de Chicomuselo y Frontera Comalapa se sitúan en la parte interna o norte de la región de la Sierra Madre.

Históricamente la región Fronteriza se estableció desde la época prehispánica. Según los estudios de arqueología, las tierras altas de



Catedral y Parque Central de Comitán de Domínguez, Chiapas. Trabajo de campo, 2009

Chiapas estuvieron habitadas desde el periodo preclásico (2000-200 d.C.) por población mixe-zoque que fue siendo desplazada paulatinamente por grupos mayenses llegados de las tierras bajas del Usumacinta (Ramos, R. 2000). Esta región era desde la época prehispánica, un área de encuentro lingüístico en donde convergían hablantes de tseltal con los tojolabales y desde entonces quizás con los chujes. Desde los siglos 900-1200 d.C. recibe influencias del centro de México, lo cual consta en el nombre mismo de Comitán -centro administrativo y económico actual de la región- derivado del náhuatl Comitlán traducido como lugar de alfareros. Se llama también a la ciudad de Comitán, Balún Canán que en lengua maya significa nueve estrellas.

Durante la época colonial Comitán era pueblo de hablantes del tseltal, cavil, coxoh y tojolabal. En el siglo XVI se creó el priorato de Comitán y los dominicos del convento comiteco controlaban pueblos como Zapaluta, Comalapa, Socoltenango, Chicomuselo, Aquespala, Coneta, entre otros. En la región fue muy importante la presencia de los dominicos que llegaron a fines del siglo XVI y quienes establecieron uno de los conventos principales y las haciendas más importantes de la época. En el siglo XVII Comitán era un centro económico importante

por la producción de las haciendas en donde el ganado vacuno, caballos y mulas representaban una parte significativa en las transacciones comerciales de aquella época. Durante el periodo colonial y parte del México independiente, el espacio rural que rodeaba a Comitán estaba dominado por las fincas, con sus trabajadores indígenas que habitaban en ellas. Los propietarios de estas fincas eran religiosos dominicos que desde la Colonia se posesionaron de estas tierras y posteriormente en los primeros años de la Independencia, con la expropiación de las propiedades de la iglesia, los finqueros pasaron a ser las familias locales (Escalona, J. L. 2009; Ramos, R. 2000).

El proceso llamado de ladinización -presencia no indígena- aumentó durante el siglo XVIII. Se da el surgimiento de una clase ladina en Comitán que se fue haciendo de las propiedades de los frailes con el avance de la secularización en los siglos XVII y XVIII, además de la interacción constante de toda la región con la región fronteriza de los Cuchumatanes en Guatemala y una estrecha relación con Quezaltenango en la Colonia en el siglo XIX y principios del XX. Desde el punto de vista demográfico ha tenido una cierta homogeneidad étnica representada sobre todo por los tojolabales y otros grupos, algunos desaparecidos pero lingüísticamente cercanos, dentro de las subdivisiones de las lenguas mayas.

A mediados del siglo XIX, en la etapa de la guerra de Reforma, la región de los Llanos es considerada como parte de los "ramos de riqueza pública como región de crianza de ganado vacuno, ovino y caballar, elaboración de petates, colchas y aguardiente" (Trens, 1957, citado por Ramos M. 2000). Es en esta época cuando las familias de las haciendas comitecas alcanzaron la cima de su poderío político y económico, en gran parte, por las ventajas obtenidas con las Leyes de Reforma que afectaron los terrenos de la iglesia y de las comunidades indias. Como señala Escalona, J. L. (2009) los asentamientos urbanos, que eran los centros administrativos y comerciales, fueron

"remodelados durante el siglo XIX para enfrentar las necesidades emergentes de fuerza laboral y de tierras, en un periodo de expansión de la producción agrícola comercial". En áreas como la región tojolabal, la composición de clase se ha conformado por la historia del régimen de la finca "es decir, con una estructura social vertical: el patrón seguido de sus administradores y mayordomos" (*ibid.*:52). Fue a mediados del siglo XIX cuando las áreas de Las Margaritas y La Independencia pasaron a ser reconocidos como pueblos y centros administrativos municipales.

A fines del siglo XIX y principios del XX la finca, como régimen socioeconómico de la región, tuvo un auge a través de las reformas liberarles y la expansión de los cultivos comerciales en Chiapas y el área de Centroamérica, pero este régimen fue afectado también durante los años posteriores a la Revolución Mexicana por el impulso dado por la Reforma Agraria al nuevo régimen ejidal de propiedad de la tierra. Es en esa época cuando los tojolabales tuvieron acceso a la tierra y surgieron nuevas comunidades campesinas.

Actualmente en la región existe una mayor diversidad étnica originada por los diferentes movimientos poblacionales causados por situaciones políticas y económicas tales como la búsqueda de empleo y refugio de sectores de población guatemalteca huyendo de la represión del gobierno de su país. Todo esto ha sido resultado de procesos de colonización ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX.

En la zona se registran principalmente siete grupos hablantes de lenguas indígenas: el tojolabal como lengua del grupo más importante de la población original, y las lenguas propias de los grupos llegados por causas económicas y políticas tales como el kanjobal, tsotsil, tseltal, mame, chol y zoque. Los refugiados guatemaltecos se han integrado a la zona pero la gran mayoría de ellos sigue padeciendo de la pobreza en forma extrema.

Según los datos del INEGI (Censo de Población 2005) la población indígena en la región representa el 15% del total. En el conjunto de ésta se encuentran hablantes de más de 20 lenguas indígenas, entre ellas la huasteca, la mazateca y la zapoteca. Esto es muestra del creciente movimiento poblacional en nuestro país y en particular de la migración de la población rural nacional e internacional. Sin embargo en la región sigue predominando el grupo tojolabal que representa 68% del total. Son importantes numéricamente también los grupos de habla kanjobal, tseltal, tsotsil y mame.

Varios de los municipios de la región Fronteriza se han distinguido porque su población ha formado parte de las nuevas formas de hacer política y de movimientos campesinos surgidos en el Chiapas de mediados del siglo XX: organizaciones ejidales, cooperativas de café y organizaciones apoyadas por grupos religiosos.

Los ejidos tojolabales, por ejemplo, se han organizado en uniones ejidales como la Unión de Lucha Campesina (1980), de la que salió la Unión de Ejidos de los Pueblos Tojolabales. También tiene una fuerte influencia en la región la Organización Campesina Emiliano Zapata, así como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

La población tojolabal ha sido una de las impulsoras y pioneras de estas formas de organización que se vio acelerada por la fuerte presencia en la región del EZLN. A fines del 1994, el Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas, formado por casi 300 organizaciones indígenas campesinas, proclamaron siete regiones autónomas pluriétnicas, cuyo origen se basa en la propuesta tojolabal de gobierno regional además de los niveles de gobierno estatal y municipal. También existen organizaciones como la Solidaridad Campesina Magisterial que tuvo mucha influencia en la formación de nuevos municipios en la región como el de Maravilla Tenejapa (Escalona, J.L. 2007; 2009; Mattiace, Sh. 2002).

En los recorridos de campo pudimos detectar variadas formas de manifestaciones de organización y de protesta de los habitantes, sobre todo en los municipios de población tojolabal como Las Margaritas y los alrededores de Comitán. En varias de las entradas de los poblados pudimos observar los letreros "comunidad en resistencia".

En cuanto a la agricultura las subregiones de la región fronteriza presentan similitudes y diferencias en cuanto a la producción agropecuaria, en toda el área está presente el cultivo básico de maíz y frijol, en otras se siembra café y se produce ganadería bovina en pequeña escala. En varias de las localidades del municipio de Comitán las familias cultivan hortalizas y flores en pequeña escala para su venta en los mercados cercanos. En el área de los Valles Centrales, en donde se sitúa el municipio de Tzimol, se produce caña de azúcar, papaya, jitomate, melón, sandía y cacahuate, y en algunas partes de los municipios cercanos a la región de la Selva el plátano. Observamos que en algunas áreas los suelos tienen una fuerte erosión por la deforestación y uso agrícola.



Inundación de la carretera que conduce a Maravilla Tenejapa. Trabajo de campo, 2009.

Como observamos en la foto tomada en nuestro trabajo de campo en el 2009, las carreteras constantemente se deterioran por las lluvias. Esto hace más difícil y costoso a la población de la región el servicio de transporte y el acceso a sus lugares. En cuanto a servicios básicos 75.1% de las viviendas cuentan con agua de la red pública, 63.27% tiene servicio de drenaje y 94.54% disponen de energía eléctrica (INEGI, 2005). Por otra parte el turismo es otra actividad importante en la dinámica económica actual de la región. Los sitios de mayor afluencia turística son los atractivos de la ciudad de Comitán, las zonas arqueológicas de Chinkultic, Tenam Puente y Las Lagunas de Monte Bello.

Lo anteriormente descrito sobre la región Fronteriza de Chiapas nos muestra como en ésta convergen varias de las problemáticas económicas, políticas y sociales que caracterizan a la realidad social actual chiapaneca. La crisis productiva y comercial de productos agrícolas como el maíz y el café, la migración y la creciente pobreza de los suelos son parte de los problemas cotidianos a los que se enfrenta gran parte de la población rural de este territorio de la frontera sur de México. Como señalamos al inicio de este apartado, la profundización de la crisis rural chiapaneca es en gran parte uno de los principales factores que ha llevado a los habitantes a responder con nuevas estrategias para la obtención de ingresos. La migración ha sido la más usada.

Si bien los desplazamientos de población en Chiapas son parte de un proceso histórico de las dinámicas socioeconómicas y políticas, durante los siglos XX y XXI la migración ha tomado nuevas rutas y modalidades inéditas convirtiéndola en un fenómeno de mayor complejidad social. Es a mediados del siglo XX cuando se inicia una etapa de fuerte movimiento tanto dentro del estado como hacia otras partes de México, así como también al interior de Chiapas se dan procesos de colonización de diferentes grupos indígenas. Ascencio (2008) señala cómo la dependencia ciudad-campo y el crecimiento de las ciudades demandantes de la tríada alimenticia: carne, leche y huevos,

obligaron a la apertura de espacios de cultivo y pastoreo. La selva Lacandona se convirtió entonces en un área ganadera como resultado de la política de la "revolución verde" y la política agraria de ocupación de espacios "vírgenes". Parte de la población migrante a la selva fueron los tojolabales de Las Margaritas de la región Fronteriza, que quedaron sin trabajo porque las fincas en donde se empleaban expulsaron mano de obra, al dar prioridad a la producción ganadera.

Respecto al segundo proceso de migración que caracteriza hoy al estado, se inicia a fines del siglo XX y se profundiza a lo largo de los años del presente siglo, y ya no son sólo hacia otras regiones del país como el Distrito Federal, Quintana Roo, Campeche y Tabasco, sino hacia regiones más lejanas como Baja California, Jalisco, Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León y Sonora. Para fines de los años 90, la población migrante comienza a dirigirse hacia los Estados Unidos y Canadá.

Para el año 2000 había más de 300,000 chiapanecos distribuidos en los estados de Baja California, Quintana Roo, Tamaulipas, Chihuahua, Sonora, Sinaloa y Coahuila. En ese año aparece ya como parte de esta migración población femenina de Chiapas. En el 2000, según información del INEGI, se registra un total de 178,954 mujeres de edades de entre 15 y 34 años incorporadas a este fenómeno. Por otra parte, las remesas para esos años aportaron ya un 3.56% del Producto Interno Bruto (PIB) del estado. Villafuerte y García plantean cómo la migración internacional actual de Chiapas, su amplitud y variación en el tiempo, depende de las interrelaciones económicas y de los procesos de mercados laborales de México y Estados Unidos (Villafuerte, D. y García M.C., 2006).

Señalan también estos autores que la migración no es una opción a la que únicamente recurre la población rural pobre, sino abarca a otros sectores sociales como maestros normalistas y personas de nivel socioeconómico medio como propietarios de pequeños negocios

enfrentados a problemas de urgencia de dinero. Esta situación se observa en municipios como Frontera Comalapa y Chicomuselo, mientras que en La Trinitaria y Las Margaritas han proliferado las agencias de transporte llamados "tijuateros" que viajan todas las semanas hacia Tijuana, Baja California y Altar, Sonora.

La región Sierra, una de las zonas de mayor pobreza en el estado, es una de las áreas pioneras en expulsión de población hacia las ciudades del norte del país así como Frontera Comalapa que administrativamente pertenece a la región Fronteriza y que opera como intersección entre las dos regiones. En esta ciudad se inicia el llamado "corredor del migrante serrano" (*ibid.*: 126).

Una consecuencia lógica de la integración a los procesos migratorios ha sido el incremento exponencial de las remesas. En 2006, Chiapas ocupaba el lugar 11 por el monto de recepción de remesas en el país y el 18 per cápita, aunque hay que decir de desde el año 2007 están disminuyendo, aún cuando la migración permanece constante: en 2006 se estimaban 943 millones de dólares al año, para el 2009 hay una disminución de 337 millones. Esto repercute negativamente en las dimensiones macroeconómicas por el efecto de disminución del PIB pues afecta al consumo y a la inversión. Esta disminución de las remesas está relacionada con la recesión de la economía estadounidense que ha afectado al sector inmobiliario y a la industria de la construcción en donde trabajan muchos de los migrantes chiapanecos (López, A., 2011). Esta baja tiene como consecuencia inmediata que el ingreso familiar de los migrantes disminuye aumentando la pobreza.

Las anteriores ideas y resultados de los estudios sobre migración en Chiapas ¿cómo son vistas y sentidas por las mujeres con las que trabajamos? A continuación mostramos dos testimonios que lo expresan; el primero de Juana, una mujer joven del municipio de Maravilla Tenejapa que nos habla sobre la situación familiar de migración y sus

temores acerca de los peligros que representa; mientras el segundo, de doña Carmen del municipio de Tzimol, nos platica cómo actualmente para ellos es más difícil porque se recibe menos dinero del familiar que está en otro país, es decir, la problemática de la baja de remesas y el desempleo en los Estados Unidos comentada líneas arriba, acá se describe desde su realidad. Juana:

"Porque mis hermanitos están fuera, están en Tijuana, ya tiene que se fueron ellos por la misma situación que no hay trabajo, se me han ido tres hermanos: dos hombres y una mujer ellos allá trabajan, para irse les prestaron el dinero personas que ya se fueron y ya con su trabajo pagaron lo que prestaron. Mis hermanitos trabajan en construcción, viven solos allá no se han casado y creo que ya no piensan venir, mi esposo se desespera y a veces se quiere ir pero a mí me da miedo por las cosas que se escuchan y le digo que no, que mejor se quede aquí, yo creo que mi vida mejoraría si se va pero prefiero que este aquí ahí la vamos pasando".

Doña Carmen:

"Aquí vivo sola mis hijos se fueron jóvenes a trabajar a Tijuana y mi hija se casó. Uno de ellos se fue cuando tenía 18 años, ya hizo su hogar allá pues ya no me manda dinero porque ya tiene su familia ahora el que me manda es el más chico que también está lejos en Estados Unidos. No tiene mucho que se fue pero ahora está duro conseguir trabajo por eso me manda de vez en cuando porque paga renta, comida y a veces sólo les dan trabajo por horas, mi hijo más chico ha regresado y no se queda, sólo viene unos días".

La información reseñada anteriormente muestra algunos de los elementos histórico-sociales que son parte de la conformación histórica

actual de la región. Consideramos importante terminar este apartado con las propias opiniones y vivencias de las mujeres como introducción a la siguiente parte del trabajo que trata de responder las siguientes interrogantes: ¿cuál es el escenario que encontramos durante la presente investigación?, ¿cuáles son las situaciones problemáticas relacionadas con su situación y condición de género que logramos identificar y que las mujeres nos compartieron? En el capítulo siguiente nos proponemos dar una respuesta aproximada a estas preguntas utilizando la información cuantitativa y cualitativa que recopilamos a través de nuestras visitas de campo y de la realización de talleres y reuniones de trabajo.

3. La condición de las mujeres de la región Fronteriza

3.1 LAS MUJERES Y SUS CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS

En este apartado las problemáticas reseñadas anteriormente serán tratadas desde la realidad de las mujeres y sus familias a través de la información que se obtuvo. En la primera parte presentamos algunos indicadores socio-demográficos del conjunto de las mujeres habitantes



Canastera vendiendo en las calles de Comitán.
Trabajo de campo, 2009.

de las localidades de la región que son parte de la muestra estadística. Estos resultados fueron obtenidos principalmente a través de la aplicación de 186 encuestas. El siguiente cuadro contiene el total de municipios y localidades en las cuales se realizaron cuatro encuestas por poblado.

Cuadro 1: Municipios y localidades de la muestra estadística del proyecto

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	HOMBRES	MUJERES	GRADO DE MARGINACIÓN	LOCALIDADES ENCUESTADAS
Fron. Comalapa	57,580	27,349	30,231	Medio	
	96	55	41	Alto	Monte Verde
	2,069	986	1,083	Alto	Cd. Cuauhtémoc
	1,827	858	969	Alto	Nva. Indepen.
	270	130	140	Alto	Loma Bonita
	451	219	232	Alto	La Lima
	313	144	169	Alto	Los Laureles
	135	83	52	Alto	La Mesilla
	137	66	71	Alto	20 de Mayo
Trinitaria	60,417	29,110	31,307	Medio	
	3,299	1,628	1,671	Alto	L. Cárdenas
	950	465	485	Alto	U. Juárez
	383	179	204	Alto	El Paraíso
	268	137	131	Alto	Nvo. Saltillo
	1,911	861	1,050	Alto	Las Delicias
	213	105	108	Alto	J. C. Tielmans
	161	78	83	Alto	Río de Janeiro
La Independencia	36,951	17,881	19,070	Alto	
	1,117	515	602	Alto	E. Zapata
	456	203	253	Alto	Centón
	1,190	540	650	Alto	Río Blanco
	397	198	199	Alto	El Naranjo
	247	115	132	Alto	R. Montaña
	117	58	59	Muy alto	Nueva Cruz
Comitán	121,263	58,237	63,026	Bajo	
	183	82	101	Alto	Gpe. Juznajib
	1,448	714	734	Alto	Sr. del Pozo
	690	357	333	Muy alto	Santa Rosalía
	70	399	367	Alto	Yaltzi 3 L.
	21	11	10	Alto	Las Palmas
	136	66	70	Alto	Ajayaxh
	143	67	76	Muy alto	El Tanque
	194	100	94	Alto	Bolantón
	327	164	163	Alto	Chitijá
	436	216	220	Alto	Fco. El Rincón

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	HOMBRES	MUJERES	GRADO DE MARGINACIÓN	LOCALIDADES ENCUESTADAS
Las Margaritas	98,374	48,675	49,699	Medio	
	643	318	325	Alto	Nvo. Huixtán
	331	159	172	Alto	Ojo de Agua
	443	233	210	Alto	N. S. Tomás
	839	393	446	Muy alto	Rafael Ramírez
Chicomuselo	28,260	13,970	14,290	Medio	
	168	78	90	Alto	El Regadillo
	163	84	79	Alto	Nvo. Amanecer
	285	151	134	Alto	Nva. Reforma
	101	50	51	Alto	San Caralampio
Maravilla Tenejapa	10,906	5,598	5,308	Alto	
	328	162	166	Alto	Las Nubes
	289	148	141	Alto	Monte Flor
	277	144	133	Alto	La Democracia
	1,074	526	548	Alto	Sto. Domingo
Tzimol	12,757	6,233	6,524	Alto	
	1,071	530	541	Alto	Ochusjob

Fuente INEGI, Censo General de Población, 2005.

3.1.1 Vivienda

Las viviendas, según la información registrada, son propiedad de la gran mayoría de las familias (92.5%). Este hecho es parte de la vida rural en el cual la población, cuando se forma una pareja lo prioritario es construir o tener en el más corto plazo su casa propia que generalmente es levantada por el esposo o por los hombres de la familia. Parece ser que actualmente esta situación esta cambiando pues como vemos en el siguiente cuadro ya se presentan casos, aunque mínimos, de familias que viven en casas prestadas o rentadas.

Cuadro 2. La casa donde vive es:

Propia	172	92.5%
Rentada	7	3.8%
Prestada	6	3.2%
N/E	1	5%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En nuestras visitas de campo, una de las primeras impresiones que tuvimos fue el encontrar muchas viviendas de diferente tipo, por un lado, casas grandes de bloques de cemento con varias habitaciones, algunas de ellas de tipo urbano, otras de dos pisos y con modelos parecidos a casas de Estados Unidos. Por supuesto, este cambio en el tipo de la vivienda obedece sobre todo al fenómeno migratorio. Estos últimos modelos que citamos son los menos y los vimos sobre todo en las cabeceras de los municipios y en algunas localidades de Frontera Comalapa y Comitán, principalmente. Lo que es evidente es el hecho de que en toda la región existe una diversidad de tipos vivienda y esto es consecuencia de la heterogeneidad económica y las distintas influencias culturales de la población. En las localidades de los municipios de maravilla Tenejapa y las Margaritas, por ejemplo, se observan muchas viviendas que revelan la pobreza de las familias.



Tipos de casas de la región Fronteriza de Chiapas. Trabajo de campo, 2009.

Entre la población de la muestra sus viviendas se caracterizan generalmente por estar construidas en dos espacios separados: uno de mayor dimensión que es el que sirve para descanso y otro más pequeño que tiene las funciones de cocina y comedor. El siguiente cuadro nos muestra que la gran mayoría de las familias construye una cocina aparte de los otros cuartos.

Cuadro 3. La cocina está separada de los cuartos

Si	165	89.6%
No	14	7.6%
No tiene	5	2.74%
TOTAL	184	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Encontramos también que 61.8% de las familias vive en casas de dos y tres cuartos. Un número importante de familias (21.5%) habita en viviendas de un sólo cuarto. Como podemos observar sólo 16.7% tienen casas de cuatro y más cuartos. La mayoría, 73.6%, tiene piso de cemento, pero aún hay 20% con piso de tierra.

Cuadro 4. Cuántos cuartos tiene su casa

1 cuarto	40	21.5%
2 cuartos	67	36.0%
3 cuartos	48	25.8%
4 cuartos	21	11.3%
5 cuartos	6	3.2%
6 cuartos	2	1.1%
8 cuartos	2	1.1%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 5. La mayor parte del piso de la casa es:

Tierra	37	20.1%
Concreto (cemento)	137	73.6%
Mosaico	2	1%
Otros	10	5.3%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

El 79% de las casas tienen techo de lámina de metal, otras más de concreto y algunas son de tabla y lámina de cartón u otros materiales. El 40% tiene paredes de block o ladrillo y 50.5% de adobe y tablas. Las familias más pobres viven en casas con paredes de lámina de cartón u otros materiales (10.2%).

Cuadro 6. Materiales de los que están contruidos los techos y paredes de las viviendas

EL TECHO ES DE:		
Concreto (cemento)	18	9.7%
Lámina de metal	147	79%
Lámina de cartón	7	3.8%
Tablas	1	.5%
Varios	13	7%
TOTAL	186	100%

LAS PAREDES SON DE:		
Ladrillo, block	73	39.2%
Adobe	35	18.8%
Tablas	59	31.7%
Lámina de cartón	18	9.7%
Varios	1	.5%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

3.1.2 Edad y estado civil

El mayor porcentaje de mujeres (66%) está en la edad reproductiva de 16 a 45 años. De las 186 mujeres encuestadas el grupo que tiene edades entre 26 y 40 es el más representativo con 82. Los grupos menores fueron las de 16 a 20 y de 65 y más años. Atendiendo a la edad reproductiva tenemos un total de 123 mujeres (16 hasta 45) y 63 en edades no reproductivas (45 y más). Es importante aclarar que la encuesta se aplicó a mujeres responsables de la unidad doméstica y que, de acuerdo a esto, viven con su pareja, ya sea casadas por lo civil y/o por la iglesia o en unión libre, también las hay viudas, divorciadas o son mujeres que tienen a su esposo trabajando fuera de la localidad, es decir son migrantes (cuadros 8 y 9). Todas ellas comparten la responsabilidad de la crianza de los hijos y de asegurar los servicios domésticos necesarios para el mantenimiento de la familia, ya sea junto a su pareja o solas. La información de las encuestas muestra que el número de hijos es desde uno hasta 10.

Cuadro 7. Edades de las mujeres en años cumplidos

De 16 a 20 años	4	2.2%
De 21 a 35 años	77	41.39%
De 36 a 45 años	42	22.58%
De 46 a 55 años	34	18.27%
56 y más	29	15.59%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Sobre su estado civil los resultados muestran que 48% dijeron estar casadas por el civil o por la iglesia. Se observó que para muchas de ellas es tan importante estar casadas por lo civil como por la iglesia. Y en este sentido es necesario hacer notar que esta situación, de alguna manera, las coloca en cierta vulnerabilidad dado que el hecho de no tener constancias de matrimonio civil contribuye a una mayor dificult-

tad para que logren obtener ciertas garantías para el bienestar de su familia en caso de separación o abandono del hogar por parte del esposo. Sería la misma circunstancia para 42% que manifestaron vivir en unión libre, 5% restante dijeron ser viudas, divorciadas o madres solteras. Estas últimas generalmente viven en familias extensas, es decir en casa de los padres. Es muy común que las mujeres con hijos que quedan sin pareja vivan en la casa paterna y en el caso de las viudas se trasladen a la casa de alguna de las hijas o hijos (Encuesta PICMMCH 2009-2010).

Cuadro 8. Estado civil o de vida de las mujeres de la región

	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VÁLIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
Soltera	5	2.7%	2.7%	2.7%
Casada	89	47.8%	47.8%	50.5%
Unión libre	78	41.9%	41.9%	92.5%
Viuda	5	2.7%	2.7%	95.2%
Divorciada	3	1.6%	1.6%	96.8%
Madre soltera	1	.5%	.5%	97.3%
N/E	5	2.7%	2.7%	100%
TOTAL	186	100%	100%	

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

3.1.3 Escolaridad y lengua materna

Las familias de la región en su gran mayoría hablan el español además de su lengua de origen étnico. De acuerdo a la encuesta un alto porcentaje de las mujeres de la región (82%) manifestó tener como lengua materna el idioma español. Las lenguas originales están representadas sólo por 18% de la población femenina de la muestra y sólo 5% dijo tener el tojolabal como lengua materna, mientras que un 7% manifestó hablar el tsotsil y tseltal. Un 5% dijo tener al mam y el

kanjobal. Estos datos se repiten para el caso de los esposos de los cuales 81.21% tiene como lengua materna el español mientras que 18.8% tiene una lengua perteneciente a los grupos étnicos de la región como son el tojolabal, el tseltal y kanjobal. En cuanto a los hijos 84.24% hablan el español y el resto se registró como hablantes del español y otra lengua.

Si estos resultados se interpretan en relación a la pertenencia étnica, la predominancia del idioma español no significa que gran parte de la población sea mestiza sino que es muy probable que las madres de las mujeres encuestadas pertenecen a las generaciones que ya aprendieron a hablar español. Esta situación también puede estar indicando que existe una tendencia hacia la pérdida de las lenguas originales entre la población de la región. Los datos sobre los niveles de escolaridad nos indican que, como gran parte de la población rural del sureste, y sobre todo de las áreas indígenas, son aún muy bajos pues la gran mayoría únicamente tiene acceso a la educación básica.

Con respecto a la educación formal los datos registrados son muestra de la situación de rezago que desde siempre ha caracterizado a Chiapas. Mientras que la proporción de población analfabeta nacional es de 7 por cada 100 habitantes, en Chiapas la proporción es de 18%, cifra que lo sitúa como el estado de mayor analfabetismo del país. Esta situación se agudiza en la región Fronteriza pues la proporción de mujeres analfabetas se aproxima al 23% (Encuesta PICMMCH 2009-2010).

Cuadro 9. Alfabetización de las mujeres encuestadas

Sí sabe leer	144	77.4%
No sabe leer	42	22.6%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En cuanto a los niveles de escolaridad, según estudios recientes, el promedio nacional de escolaridad de la población de 15 años y más es de 8.6 años, en Chiapas se registra un promedio de 6 (INEGI, 2010). Sobre el acceso a la educación formal y los grados de escolaridad, según los resultados de la encuesta, sigue siendo alto el número de persona que no alcanza a tener una educación formal de nivel superior.

En las mujeres el promedio nacional de escolaridad en el 2010 es de 8.5 años mientras que en Chiapas es de 7.9. Según la encuesta la mayor parte de la población femenina de la región sólo estudia el nivel primaria (70%), sólo 8.6% registra niveles de secundaria y un mínimo 1.1% el de preparatoria (Encuesta PICMMCH 2009-2010). Llama la atención el hecho de que tanto las mujeres como sus esposos, en su gran mayoría, 70% en ambos casos, sólo tienen estudios de primaria y peor aún, en muchas de las familias se registra la primaria sólo hasta el 3er o 4o año (cuadro 10), esta situación se presenta tanto en las mujeres como en sus esposos. Esto nos conduce a concluir que en cuanto a niveles de escolaridad entre las familias de la región fronteriza no existen ventajas por parte de los hombres, ambos géneros presentan, según la información registrada, amplias desventajas en cuanto al acceso a la formación educativa de nivel superior.

Cuadro 10. Escolaridad de las mujeres y esposos

ÚLTIMO GRADO ESCOLAR	FRECUENCIA DE MUJERES	PORCENTAJE DE MUJERES	FRECUENCIA DE HOMBRES	PORCENTAJE DE HOMBRES	FRECUENCIA HIJO(A)S	PORCENTAJE HIJO(A)S
No fue a la escuela	31	16.7%	15	9.09%	7	2%
Primaria	129	69.3%	115	69.69%	2006	59.02%
Secundaria	16	8.6%	15	9.09%	90	25.78%
Preparatoria	2	1.1%	4	2.42%	25	7.16%
Licenciatura	1	.5%	0	0	5	1.43%
Normal	0	0	0	0	1	0.28%
Técnico	0	0	0	0	3	0.85%
Otros	0	0	0	0	5	1.43%
N/E	7	3.8%	16	9.70%	7	
TOTAL	186	100%	165	90.29%	349	97.95%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

3.1.4 Religión

La región Fronteriza se ha caracterizado también por ser una de las regiones del estado en donde existe gran diversidad religiosa, junto a la región de Los Altos, la cual es un área en donde las preferencias religiosas han suscitado graves conflictos, pero ambas con singularidades que las distinguen. Ha sido, según las fuentes estadísticas, la segunda región del estado en importancia por los conflictos religiosos y, dentro de su territorio, son los municipios de Las Margaritas, Comitán, La Independencia y La Trinitaria en donde se concentran. Rivera (2005) señala que el proceso de conversión religiosa se intensifica con la llegada de los refugiados guatemaltecos en la década de los 80 y es en los años 90 cuando las diferencias religiosas adquieren las dimensiones de conflicto social.



Iglesias de la religión católica y protestante de la región Fronteriza. Trabajo de campo, 2009.

Es en este contexto de pluralidad religiosa en el cual más de la mitad de las mujeres de la región manifestaron pertenecer a la religión católica (52.15%) mientras que 32% registró profesar la protestante. Dentro de este último grupo se ubican distintas vertientes del protestantismo como son la adventista, pentecostal, presbiteriana, cristiana y no evangélicos como los "testigos de Jehová".

Cuadro 11. Religión de las mujeres y esposos

RELIGIÓN	FRECUENCIA MUJERES	PORCENTAJE MUJERES	FRECUENCIA HOMBRES	PORCENTAJE HOMBRES
Católica	97	52.15%	82	49.69%
Protestante	58	31.18%	47	9.69%
Tradicionalista	2	1.07%	3	1.8%
Sin religión	22	11.82%	27	16.32%
Otra	5	2.68%	6	3.6%
N/E	2	1.07%	0	0
TOTAL	186	100%	165	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Es importante anotar que a pesar de que la mayoría de las parejas comparten la misma religión, existen también algunas en donde el hombre y la mujer profesan una distinta creencia. Como se puede observar en el cuadro los porcentajes de hombres y mujeres católicas son aproximadamente iguales pero de las 58 mujeres que dijeron tener una religión protestante 11 manifestaron que su esposo no tenía la misma. Esta información puede ser indicativa de que algunas tienen la posibilidad de elegir su religión y no necesariamente seguir la del marido. No encontramos casos en los cuales las mujeres manifestaran tener problemas con sus esposos por tener distinta religión a la de ellos.

Se registró también un número importante de mujeres que expresaron "no tener religión"; esta situación se relaciona con lo mencionado por Rivera (2005). La autora señala que el "reconocer la conversión individual o familiar hacia una Iglesia que no es la de la mayoría pue-

de provocar reacciones atentatorias a la integridad individual o colectiva por lo que una alternativa puede ser la de declararse sin religión o no especificarla" (p.: 266). Este argumento explica también la dificultad que encontramos para tener información sobre los conflictos por la religión que se tienen en las comunidades, lo que sí es evidente que en la gran mayoría de las localidades visitadas existen por los menos dos grupos de población que tienen distinta religión. Algunas personas se referían a "los otros de la religión" dejando ver que de alguna manera esta diversidad es motivo de conflicto y que varía de intensidad y forma. Algunos se manifiestan en la participación que tiene las mujeres en los distintos programas gubernamentales o celebraciones comunitarias, por ejemplo.

Cuadro 12. Diversidad religiosa en mujeres y hombres

RELIGIÓN	FRECUENCIA MUJERES	PORCENTAJE MUJERES	FRECUENCIA HOMBRES	PORCENTAJE HOMBRES
Católica	97	52.15%	82	49.69%
Protestante	58	31.18%	47	9.69%
Tradicionalista	2	1.07%	3	1.8%
Sin religión	22	11.82%	27	16.32%
Otra	5	2.68%	6	3.6%
N/E	2	1.07%	0	0
TOTAL	186	100%	165	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

La misma autora menciona que ser tradicionalista no es lo mismo en la región de Los Altos que en la Fronteriza, en la primera lo tradicionalista se articula a una estructura de poder religioso y político, mientras que en la segunda se concibe como una versión *sui generis* del catolicismo que asume los postulados pastorales de la diócesis de San Cristóbal de las Casas.



42



4. Mujeres y familias de la región Fronteriza: entre la milpa, el trabajo, el Oportunidades y el mercado

4.1 FAMILIA Y ECONOMÍA

Actualmente en el contexto de la globalización y con la apertura a la competencia internacional y la ausencia del Estado como agente del desarrollo, el proceso de estancamiento e inestabilidad de la economía de la mayoría de la población rural mexicana, en particular de regiones como el sureste del país, ha generado una cada vez mayor dependencia de fuentes externas para la obtención de ingresos para lograr la subsistencia (Appendini, K. 2007). De esta manera, las familias rurales de la región fronteriza, al igual que muchas del campo mexicano han intensificado las estrategias de subsistencia basadas en ocupaciones no agrícolas.

En este trabajo estos grupos familiares son vistos como unidades campesinas que se reproducen social y biológicamente, a través del desempeño de múltiples labores relacionadas con su papel de productoras para consumo interno y participación en el mercado regional así como con su desempeño en el mercado laboral como vendedoras de

fuerza de trabajo, tanto en mercados regionales como en internacionales. Las estrategias familiares de subsistencia son diseñadas por la población rural con base en la relación entre producción y consumo así como en la articulación con las distintas características, necesidades y decisiones que inciden sobre el comportamiento económico del grupo familiar. De esta manera, en las distintas formas de subsistencia, tienen influencia las características particulares del grupo tales como su acceso a recursos productivos, estructura de la familia y las características de la comunidad y región, relacionadas con aspectos culturales, políticos, económicos y geográficos. Así también, las determinaciones sobre los grados de participación en los distintos mercados dependen de las opciones que se presenten en los contextos comunitarios, locales, regionales, nacionales e internacionales (Martínez y Rendón, 1983).



Mujer canastera de Comitán vendiendo en los comercios y calles de la ciudad. Trabajo de campo, 2009.

Las mujeres de la región Fronteriza pertenecen a familias del campo chiapaneco que, al igual que la gran mayoría de la población campesina del país, realizan una diversidad de actividades productivas y de servicios con el fin de generar ingresos monetarios y en especie para cubrir sus necesidades de vida. Ellas se dedican a trabajar en un conjunto de labores tanto dentro de su unidad doméstica como al exterior participando en los diferentes mercados de la región. Como parte de la crisis actual en México y como respuesta a las políticas instrumentadas por el Estado, observamos que

muchas familias tienen una fuerte dependencia de los programas asistenciales que ha creado la administración federal actual como son el programa Oportunidades, Nuevo Amanecer, Tercera Edad, entre otros.

De acuerdo a los resultados que se muestran en el siguiente cuadro, entre la población predominan las familias de tipo nuclear, es decir las formadas por madre, padre e hijos solteros (69%), y las familias de tipo extensas (13%) formadas por la pareja, sus hijos y por lo menos otra persona que, en el caso de la región Fronteriza, generalmente es la madre, ambos padres o hermanos de alguno de los miembros de la pareja. Además de estas formas familiares dominantes se encontró que existen varias formas de agrupación como las mujeres que viven sin pareja y con hijos. Sin embargo, es importante aclarar que los tipos de familias encontrados pueden también corresponder a un momento determinado del ciclo de vida de éstas.

Cuadro 13. Tipos de familias

Familia nuclear	129	69.3%
Mujer y esposo	12	6.5%
Mujer sola con hijos	5	2.7%
Familia extensa	24	13%
Esposa, esposo sin hijos con mas familiares	2	1.1%
Esposa sin esposo sin hijos con mas familiares	0	0
Esposa sin esposo y otros familiares	4	2.2%
N/E	10	5.4%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

La diversidad de tipos de agrupación familiar puede estar indicando que existe una combinación de rasgos de nucleación y extensión a lo largo de la vida de las familias y que su estructura es flexible y cam-

biente (González de la Rocha, 1986). Por ejemplo, el caso de algunas mujeres que en el momento de la encuesta vivían solas se debe a que su esposo es migrante; esta situación cambia cuando el esposo regresa y permanece un tiempo con la familia. También vimos casos de mujeres con hijos que cuando el esposo se va a trabajar fuera pasan a vivir a la casa de los suegros.

Ahora, estas familias ¿cómo le hacen para lograr la subsistencia y cubrir los gastos de la vida cotidiana? Las estrategias económicas que las familias de la región ponen en marcha para lograr la sobrevivencia son variadas, sin embargo, todas ellas siguen teniendo como una actividad importante la producción agrícola. La gran mayoría de las familias de la muestra no contrata mano de obra para la siembra, 89% reportó que la tierra se trabaja con la familia, sólo 11% manifestó contratar mano de obra para trabajar sus terrenos (Encuesta PICMMCH 2009-2010). En el siguiente cuadro se muestran las distintas actividades de una familia del municipio de La Independencia para dar una idea aproximada del conjunto de labores que organiza de acuerdo a sus principales recursos como son la propiedad de la tierra y la disponibilidad de mano de obra según la estructura familiar. Estas actividades y el ingreso monetario recibido del Oportunidades con forman un aproximado del ingreso total familiar para la subsistencia.

Cuadro 14. Ingresos anuales de una familia en dinero y especie

ACTIVIDAD/ PROG. GUBERNAMENTAL	QUIEN LO REALIZA	INGRESO MONETARIO	INGRESO EN ESPECIE
Producción agrícola	Mujer, esposo hijos	\$800.00 anual	3 bultos maíz
Trabajo asalariado local	Mujer, esposo	\$3,600.00 anual	
Programa oportunidades		\$4,400.00 anual	
TOTAL		\$8,840.00	\$1,200.00

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Una familia del pueblo de Río Blanco está formada por una pareja joven, ella de 23 años y él de 31. Ambos se dedican, junto a los hijos, a la producción agrícola propia y a trabajar como jornaleros en el corte de café de la región, tienen dos hectáreas de terreno y un solar con la vivienda. El esposo ha viajado al norte del país y a Florida, E.U., para trabajar como jornalero y en un taller de lonas para tráiler, anteriormente se ausentaba por seis meses, pero actualmente ya no va porque está difícil "encontrar trabajo y la pasada". El dinero que él enviaba se gastó en comprar el terreno, para la cura de enfermedades, los estudios de los hijos y la compra de aparatos domésticos.

Esta pareja tiene tres hijos, dos hombres menores de 15 años que estudian en la escuela primaria y una niña menor de cinco años que acaba de entrar a la preprimaria. Sus gastos en el último mes, octubre del 2009, fueron para la compra de alimentos y cooperaciones de la escuela. Los gastos de ropa los realizan cada año por una cantidad aproximada de \$2,000.00 y \$3,000.00. La señora comentó que "su gasto a la semana es de \$300.00 y que el dinero no muy le alcanza, tiene que pedir prestado". Manifestó que actualmente "debe menos de \$500.00 pero que le piden un pago de interés del 15%"; el dinero lo pidió porque "pide fiado sus alimentos y cositas". La alimentación cotidiana de esta familia se compone de tortillas o tamalitos todos los días; frijol, arroz o pasta, huevos, pozol, verduras cada dos días y un día a la semana pollo y elotes, sólo en temporadas. Como la información muestra, la producción agrícola es un componente todavía importante para esta familia, independientemente de las otras fuentes generadoras de ingreso, pues la cosecha de maíz propio contribuye significativamente a su dieta cotidiana. Sin embargo, ya que el consumo básico está compuesto no sólo de comida, sino también de artículos y servicios necesarios para la educación, salud, vestido y transporte, entre otros, la pareja debe recurrir al trabajo asalariado local y regional así como participar en programas gubernamentales como el Oportunidades.

Calculado el ingreso anual de la familia, en dinero y en especie, suma un total de \$10,040.00, en donde el ingreso en especie representa 12% del total y el monetario por producción propia 8%, mientras que el ingreso por trabajo asalariado representa 36% y el ingreso monetario de Oportunidades alcanza 44%. Esta familia depende entonces de ingresos que provienen de su vinculación con los mercados de productos, de su trabajo y de su participación en programas de gobierno. Como veremos en el siguiente apartado, la producción agrícola de la región, si bien es una fuente más de ingresos de las familias, es una actividad que sigue siendo uno de los ejes fundamentales de la organización laboral de la familia, de su alimentación y su cultura.

4.1.1 La producción agrícola, recursos y mercados

En la región Fronteriza, la actividad productiva ligada a la tierra sigue siendo una constante entre las familias. La información muestra que todas las mujeres son de familias que hacen agricultura y que además una parte importante de ellas se considera como campesina. Según los resultados del Censo Nacional de Población 2010 en el país, Chiapas es la entidad federativa que tiene más alto porcentaje de PEA ocupada en el sector primario con 40.3% mientras que el porcentaje nacional ocupado en el sector primario es de 13.5%. Por sector de actividad tiene el 40.3% de PEA en el sector primario, 13.8% en el secundario y 45.6% en el sector terciario (INEGI, Censo 2010). Estos datos, por una parte, muestran que un factor dinamizador de la economía estatal es la inversión orientada a la promoción del turismo y la creación de servicios, infraestructura y empleos relacionados con este sector, y por otra, que un importante número de la población rural sigue dedicándose a la producción agropecuaria, a pesar de la escasez de recursos, de la migración y la disminución de la inversión pública a través de programas de apoyo a dicha producción.

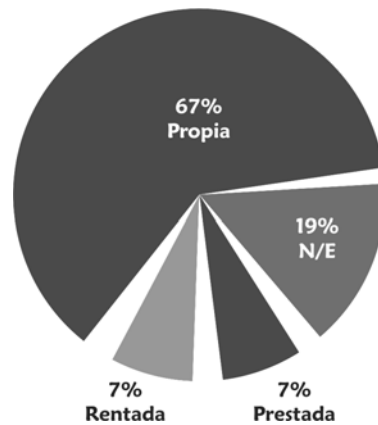
Según la información registrada en el trabajo de campo, 99% de las familias dedican parte de su tiempo a la producción agrícola, aunque ésta varía en cuanto a su importancia en la organización laboral. Algunas de las señoras encuestadas no proporcionaron información sobre la producción familiar porque dijeron "que esa información sólo su marido la sabía". Encontramos que incluso, familias que no tienen tierras, recurren al préstamo o alquiler de terrenos para obtener mínimas cantidades de maíz y frijol que son los principales cultivos de la región. Según los resultados, 67% de las familias manifestó tener terrenos en propiedad, 14% dijo trabajar sus cultivos en terrenos rentados o prestados, mientras que 19% no quiso responder. Encontramos también dos casos de familias del municipio de Frontera Comalapa que dijeron no dedicarse a la producción agrícola por no tener terrenos (Encuesta PICMMCH 2009-2010).

Un número importante de las familias que hacen agricultura, 77%, dedica parte de su producción a la venta en mercados locales y regionales. Los productos que se cultivan y que se destinan al consumo interno y venta son principalmente maíz, frijol y café. La producción de café corresponde a una mínima escala que les proporciona muy poco ingreso en especie y dinero. En algunas áreas como en los pueblos de los alrededores de la ciudad de Comitán cultivan hortalizas: cebollas, acelga, tomate, algunas flores y árboles frutales. En la zona de Tzimol las personas siembran hortalizas y algunas frutas como durazno, limón, manzana, limas y aguacate. En el municipio de Frontera Comalapa y Chicomuselo cultivan cacahuate para su venta en la cabecera municipal a una empresa privada que lo industrializa (Encuesta PICMMCH 2009-2010).

Si bien 99% de las familias comparten esta dedicación al trabajo de la tierra no todas poseen la cantidad de terreno necesario para obtener el ingreso mínimo que se requiere para la satisfacción del consumo básico. El cuadro siguiente muestra que en la mayoría de los munici-

pios existen diversos tipos de propiedad de la tierra, como la comunal, la privada y la ejidal. Ilustra también sobre las cantidades mayores y menores de terrenos que poseen las familias en un mismo municipio.

Gráfica 1. Tipo de propiedades de la tierra



Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 15. Tamaño de tierra por municipio

MUNICIPIO	MAYOR CANTIDAD	MENOR CANTIDAD
Chicomuselo	18 has.	1 has.
La Trinitaria	61 has.	.002 has.
La Independencia	.286 has.	4 has.
Tzimol	3.75 has.	.5 has.
Comitán	5 has.	.009 has.
Las Margaritas	20 has.	.432 has.
Frontera Comalapa	20 has.	.02 has.
Maravilla Tenejapa	20has.	.286 has.

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Se puede observar cómo en un mismo municipio como el de La Trinitaria una familia posee 61 hectáreas, mientras otra sólo tiene el mínimo de .002 de hectárea. En cuanto al acceso de las mujeres a la pro-

propiedad de la tierra, 62% de ellas manifestó que la tierra es propiedad del esposo, fueron sólo 10.21% las que dijeron ser propietarias de los terrenos, esta situación generalmente sucede cuando las encuestadas son viudas. También es necesario aclarar en este punto que es común que las personas consideren a los terrenos como propiedad familiar. Esto se relaciona también con los significados y percepciones que la familia tiene acerca de la tierra como un recurso que proporciona un producto que ya sea que se destine al mercado o al consumo propio sirve para satisfacer las necesidades básicas de todos ellos.

Sin embargo, es importante señalar que en la región, normativa y jurídicamente la tierra es mayoritariamente propiedad de los hombres. En este sentido esta situación reproduce culturalmente una ideología de género que privilegia a los hombres como propietarios y herederos principales. A continuación presentaremos un cuadro que muestra las respuestas que dieron las mujeres a la pregunta sobre la propiedad de los terrenos.

Cuadro 16. Quién es el dueño o dueña de la tierra

La mujer	19	10.21%
Su esposo	115	61.82%
Sus hijos	1	0.53%
Su mamá o papá	2	1.07%
Suegros	9	4.83%
Hermanos	1	0.53%
Está en pleito	0	0
Otros	5	2.68%
N/E	34	18.27%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

4.1.2 Crisis, trabajo y comida

Las familias de la región son unidades domésticas que para su reproducción social y biológica recurren a la combinación del trabajo productivo y de servicios al interior de la unidad con el trabajo asalariado y la participación tanto de hombres y mujeres en los mercados regionales de productos. Todo esto se basa en una división del trabajo entre géneros, la cual, al mismo tiempo puede darse dentro de relaciones de cooperación como también puede implicar contradicciones internas de relaciones de poder y dominación.

Ahora, estas familias ¿cuánto y en qué gastan? A continuación, presentaremos información acerca del gasto de la casa y del conjunto de productos que las mujeres reportaron como parte de su consumo básico cotidiano.

Cuadro 17. Gasto de la casa en una semana

CANTIDAD DISPONIBLE EN LA SEMANA		
\$25.00 a \$100.00	54	29.03%
\$150.00 a \$400.00	94	50.53%
\$500.00 a \$850.00	56	13.99%
Más de \$1,000.00 a \$1,500.00	4	2.15%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

El gasto anual familiar se divide en distintas temporalidades según el tipo de consumo. Generalmente el gasto en alimentos se hace todas las semanas, mientras que los de las cooperaciones para la escuela de los hijos son cada dos o seis meses. La compra de ropa y zapatos se hace comúnmente una o dos veces al año. Las familias que tienen deuda tienen que pagar el rédito cada mes y tratan de gastar lo menos posible en pago por transportación fuera de su pueblo, por eso se trasladan caminando hacia los lugares cercanos.

Cuadro 18. Gasto de la casa en un mes

MUNICIPIO	GASTOS DEL ÚLTIMO MES	MUNICIPIO	GASTOS DEL ÚLTIMO MES
Chicomuselo	Ropa: \$417.00 Escuela: \$84.00 Cooperación: \$42.00 Medicinas: \$42.00	Comitán de Domínguez	Alimentos: \$300.00 Ropa: \$500.00 Escuela: \$20.00 Cooperación: \$30.00 Medicinas: \$700.00 Zapatos: \$600.00 Hilos/lana: \$5.00
La Trinitaria	Alimentos: \$5,000.00 Ropa: \$200.00 Escuela: \$200.00 Cooperación: \$300.00 Medicinas: \$100.00 Hilo/lana: \$200.00	Las Margaritas	Alimentos: \$300.00 Ropa: No sabe Escuela: \$9.00 Pagar deuda: \$10,000.00 Hilo/lana: \$500.00
La Independencia	Alimentos: \$400.00 Ropa: \$250.00 Escuela: \$100.00 Cooperación: \$70.00 Zapatos: \$700.00	Frontera Comalapa	Alimentos: \$3,000.00 Ropa: \$270.00 Cooperación: \$900.00 Medicinas: \$1,800.00
Tzimol	Alimentos: \$700.00 Ropa: \$1,000.00 Cooperación: \$50.00 Medicinas: \$200.00	Maravilla Tenejapa	Alimentos: \$2,000.00 Ropa: \$2,000.00 Escuela: \$800.00 Cooperación: \$300.00 Medicinas: \$1,500.00 Zapatos: \$800.00

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Según la información, las familias rurales de los municipios de la región Fronteriza clasificadas como marginales de Chiapas, logran a través de distintas maneras cubrir sus gastos para necesidades básicas, principalmente la alimentación. Todos los días la gran mayoría de las familias se alimenta de tortilla, frijol y pozol, muchas de ellas la complementan comiendo arroz o pasta y huevos más o menos tres veces por semana. La mitad de las familias come carne de res o pollo una vez por semana y 30% se alimenta de leche o queso sólo un día. Todas consumen frutas, verduras y elotes que se dan en diferentes temporadas del año (Encuesta PICMMCH 2009-2010).



Cuadro 19. Cómo se alimentan en una semana

ALIMENTOS	TODOS LOS DÍAS	2 A 6 DÍAS	UN DÍA	NINGUNO	N/E	FAMILIAS
Tortilla/tamal	183	1	0	0	2	186
Frijol	181	1	1	0	0	186
Arroz/pasta	32	97	47	9	1	186
Pollo	3	46	93	32	12	186
Carne	3	31	93	48	11	186
Huevos	54	88	32	5	7	186
Leche/queso	6	38	56	66	20	186
Pozol	135	18	11	14	8	186

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En páginas anteriores dimos un ejemplo de la estrategia de una familia para cubrir sus necesidades básicas. Si bien todas las familias comparten su dedicación al trabajo de la tierra, hay una diversidad en cuanto a las formas en que participan en los diferentes mercados y actividades generadoras de ingreso existiendo una división de actividades entre hombres y mujeres y aunque ambos realizan la producción agrícola hay una semejanza también en el mercado de trabajo ya que tanto ellas como ellos laboran en otros espacios.

Cuadro 20. Ocupación de las mujeres

Al hogar	100	53.76%
Al hogar/tienda	2	1.07%
Al hogar/venta de alimentos	2	1.07%
Al hogar/estudiante	1	0.54%
Artesana	1	0.54%
Al hogar/camesina	60	32.25%
Al hogar y otra actividad	5	2.70%
Al hogar/artesana	6	3.23%
Al hogar/campesina/vendedora ambulante	5	2.70%
Al hogar/campesina/servicio doméstico	4	0.54%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 21. Ocupación de los esposos

Campesino	113	64.20%
Migrante/peón	3	1.70%
Chalán de albañil/campesino	4	2.27%
Campesino y otra actividad	31	17.61%
Policía	1	0.57%
Peluquero	1	0.57%
Albañil	5	2.85%
Ayudante de mecánico	1	0.57%
Maestro	1	0.57%
Peón o jornalero	2	1.13%
Asesor de INEA	1	0.57%
Hojalatería	1	0.57%
No trabaja	3	1.70%
N/E	9	5.12%
TOTAL	176	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Podemos observar que mujeres y hombres de la región realizan una diversidad de actividades que demuestra la creciente dependencia de la población rural a los ingresos monetarios que provienen del exterior de la unidad doméstica. Los hombres presentan una mayor diversidad de labores y oficios a pesar de que 64.2% de ellos manifestó ser campesino, 17.6% dijo serlo y además dedicarse a oficios como, artesano, electricista, carpintero, balconero, hojalatero así como los trabajos asalariados como jornalero, albañil y chofer. En el municipio de La Independencia por ejemplo, encontramos los oficios de carpintero, balconero y comerciante de misceláneas. Los hombres que han salido a trabajar en lugares distantes de sus pueblos, como el norte del país o los Estados Unidos se dedican a diferentes oficios tales como jardineros, obreros o también como empleados en tiendas y restaurantes.

4.1.3 Familias y migración

La información de campo nos permite afirmar que la migración en la región Fronteriza se presenta principalmente en tres modalidades: internacional, nacional y regional, dándose en todos los municipios, sin embargo hay algunos en donde se registra un porcentaje mayor como son los de Comitán y Frontera Comalapa y Maravilla Tenejapa, pues en estos tres municipios se concentra el 60% de migrantes. Son Las Margaritas, Frontera Comalapa, Comitán, Maravilla Tenejapa y Chicomuselo los que presentan mayor diversidad de modalidades de migración pues se encontraron salidas internacionales, nacionales y regionales.

Según los datos la migración internacional es hacia los Estados Unidos y representa 35% de la población migrante. Ellos se van a trabajar hacia el país vecino como obreros, jardineros y jornaleros agrícolas. También se registra a personas que salen a otros lugares de la república como la ciudad de Tijuana, los estados de Quintana Roo, Campeche y al Distrito Federal, principalmente en la industria de la construcción. En los municipios de La Trinitaria, La Independencia y Tzimol no se registraron personas migrantes hacia otro país, sólo lo hacen a nivel nacional, trabajando principalmente como albañiles.

Del total de familias de migrantes, aproximadamente una tercera parte (28.5%) tienen al menos una persona que ha salido a trabajar fuera. El total de personas es de 63, de las cuales 82.5% son hombres y el resto son mujeres. A pesar de que la gran mayoría de los migrantes son hombres es significativo que en la región se esté presentando ya un cierto número de mujeres que están saliendo también a trabajar afuera de sus poblados.

Cuadro 22. Número de migrantes por sexo y municipios

MUNICIPIO	FRECUENCIA MUJERES	PORCENTAJE MUJERES	FRECUENCIA HOMBRES	PORCENTAJE HOMBRES
Chicomuselo	1	9.09%	5	9.61%
La Trinitaria	0	0	4	7.70%
La Independencia	0	0	1	1.93%
Tzimol	1	9.09%	3	5.77%
Comitán	1	9.09%	12	23.07%
Las Margaritas	2	18.18%	7	13.47%
Frontera Comalapa	1	9.09%	12	23.07%
Maravilla Tenejapa	5	45.46%	8	15.38%
TOTAL	11	100%	52	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

La información permite sugerir también que existe una inserción diferenciada en estas modalidades por edad y sexo: la migración internacional generalmente es realizada por los hombres, sólo encontramos casos de mujeres en Estados Unidos cuando ellas se van con el esposo. La mayoría de las migrantes son jóvenes solteras que salen a trabajar en las ciudades de la región como Comitán y San Cristóbal y que principalmente se emplean en el servicio doméstico, aunque también encontramos algunas que trabajan como empleadas en locales comerciales y una como enfermera.

Se registró también una población de migrantes que actualmente permanecen ya en sus poblados de origen, han regresado 11 hombres entre edades de 31 a 50 años y tres mujeres entre 21 y 30 años. Los motivos del regreso también cambian según el sexo: los hombres dicen que lo hicieron porque "no encontraron trabajo" o porque "tienen que trabajar los terrenos", mientras que las mujeres dejan de salir cuando se casan. La mayoría de migrantes hombres (71%) están entre las edades de 21 a 40 años, mientras que en las mujeres la mayoría se concentra entre 16 y 30 años. Esto puede explicarse porque ellas cuando empiezan a tener hijos generalmente ya no salen a trabajar.

Cuadro 23. Migrantes por edad y sexo

EDAD	FRECUENCIA MUJERES	PORCENTAJE MUJERES	FRECUENCIA HOMBRES	PORCENTAJE HOMBRES
De 16 a 20	3	27.28%	6	11.54%
De 21 a 30	6	54.54%	22	42.30%
De 31 a 40	1	9.09%	15	28.85%
De 41 a 50	0	0	5	9.61%
De 40 y más	1	9.09%	0	0
De 50 y más	0	0	4	7.70%
TOTAL	11	100%	52	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Las familias que tienen al menos una persona que trabaja fuera reportaron obtener un ingreso mensual variable según el tipo de empleo, lugar de destino y situación personal de los migrantes. Los montos van desde \$500.00 hasta más de \$3,000.00 mensuales, siendo obviamente los ingresos más altos, los provenientes del país del norte. El 50.80% de las familias manifestó tener esta entrada de dinero, sólo 3.17% dijo recibir por esta actividad un ingreso mayor de \$3,000.00 y 46.03% de las mujeres no dio información al respecto (Encuesta PICMMCH 2009-2010). Sobre este punto es necesario aclarar que es muy frecuente que las personas se rehúsen a dar información real sobre cuestiones que son consideradas como fuente de problemas como son los ingresos monetarios, propiedad de los terrenos y religión que profesan, por ejemplo. En muchos de los casos fue importante que antes de aplicar la encuesta se hiciera una labor previa de establecer niveles de mayor confianza con las señoras y demás miembros de las familias.

Otra situación relacionada con la actividad migratoria que está ocurriendo recientemente es que algunas de las mujeres entrevistadas manifestaron que a pesar de que los hombres de la familia tenían interés por seguir viajando a los Estados Unidos y otros lugares para conse-

guir trabajo, ya no podían pues cada vez era más difícil, no sólo el paso de la frontera sino conseguir empleo y también el dinero para el viaje. Encontramos un caso de una señora del municipio de Las Margaritas que regresó antes que su marido de los Estados Unidos y tuvo que pedir dinero prestado para enviárselo a él para su regreso.

Fuera de las familias que tienen personas que han salido a trabajar a los Estados Unidos no encontramos evidencia alguna sobre las posibilidades de ahorro ni de inversión para la producción. Sin embargo, la información muestra que, en la mayoría de los casos, el dinero que envían los migrantes sirve para compra de terrenos, construcción de vivienda, alimentación, enfermedades, pago de deuda y enseres domésticos.

Los resultados confirman también la idea señalada anteriormente sobre la creciente proporción de actividades distintas de la producción agrícola en las estrategias de subsistencia de la población de la región. Lo anterior lo podemos mostrar con los resultados del siguiente cuadro que se refieren a las respuestas de las mujeres a la pregunta sobre ¿de dónde obtiene el dinero para el gasto de la semana?

Cuadro 24. Fuentes de ingresos de las mujeres para el gasto de la casa

De lo que gana su esposo o prestado	74	38.80%
De Oportunidades	80	43.01%
De lo que gana ella	8	4.30%
De lo que ganan los dos	19	10.21%
De lo que le dan sus hermanos	1	0.54%
De sus cosechas	1	0.54%
No respondió	3	1.61%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.



Los datos registrados en el cuadro de arriba muestran que 39% de las mujeres dijeron obtener el dinero para el gasto de lo que gana su esposo. Esto significa que es un ingreso generado mayoritariamente por la venta de productos agrícolas y/o trabajo asalariado. Permiten concluir también que una parte significativa de las familias dependen del fondo monetario que reciben del programa Oportunidades (43%), de éstas, 8% dijo obtener únicamente de este fondo todo el dinero que le sirve para el gasto semanal.

Anteriormente ya hemos señalado que en la situación de crisis actual y con la instrumentación gubernamental de una serie de programas asistenciales la población de la región presenta una fuerte dependencia para su subsistencia de éstos. En el siguiente cuadro se muestra como 77.4% de las familias depende para su gasto de consumo básico de varios programas de gobierno. En cuanto al 7.5% de las que manifestaron no pertenecer a ningún programa y 11.3% que no dio información, de acuerdo a nuestras observaciones, se puede sugerir que son familias que pertenecen a las "comunidades en resistencia" o "zapatistas" que tienen como norma comunitaria no aceptar ningún programa de gobierno.

Cuadro 25. Apoyos económicos que reciben las familias

Oportunidades	144	77.42%
Nuevo Amanecer	3	1.61%
Procampo	2	1.07%
Beca de la escuela	1	0.54%
Bécalos	1	0.54%
Ninguno	14	7.53%
N/E	21	11.29%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

2.1.4 La deuda

En el contexto de una economía inestable, otro aspecto que muestra el aumento de la pobreza de la población de la región estudiada, es el que se refiere a la recurrencia a los préstamos monetarios que generalmente se hacen entre las familias o parientes de la misma localidad. El 45% de las mujeres reportó tener gastos mensuales por el pago de deuda, generalmente se trata de préstamos usurarios con un 5% y 10% de interés mensual. Un 41.6% dijo pagar 10% de interés mensual y 25% paga 5%. Algunas señoras (9.5%) manifestaron pagar del 15% al 20% y 3.5% dijo hacerlo entre 3% y 6%. Algunas (3.4%) contestaron que abonan cantidades mensuales al prestamista, entre \$100.00 y \$400.00. El resto de personas no contestó a esta pregunta.

Cuadro 26. Cuánto paga de interés mensual

3%	1	1.7%
5%	15	25%
6%	1	1.7%
10%	25	41.6%
15%	4	6.6%
20%	2	3%
\$100.00	1	1.7%
\$400.00	1	1.7%
N/E	10	17%
TOTAL	60	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

La mayoría se endeuda principalmente por emergencias de enfermedades, pero la información permite conocer que dentro de todas las opciones de ingreso reportadas para cubrir el gasto semanal, algunas dependen del préstamo para cubrir la alimentación cotidiana. El 43% de las familias manifestó tener deuda, la mayoría de ellas, 75%, reportó tenerla de entre \$500.00 hasta \$3,000.00.

El 56% de las familias dijo que actualmente no tienen deuda, pero algunas, en caso de emergencia, tienen que solicitar un préstamo (Encuesta PICMMCH 2009-2010). Villarreal (2004) en un estudio sobre la antropología de la deuda, señala que los resultados de varias investigaciones sobre pobreza en México coinciden en encontrar que un significativo porcentaje de la población "vive con la cuarta parte de lo que se ha calculado como el nivel mínimo requerido para subsistir" (Ibíd.: 12).

Encontramos que en la región se recurre a tres tipos de deudas: con agiotistas, parientes o amistades así como pedir fiado en las tiendas de abarrotes y el préstamo que se hace a patronos a cambio de trabajo. Se solicitan los préstamos a agiotistas cuando se está en una situación de emergencia por enfermedades y también para tener la posibilidad de viajar a lugares más lejanos en búsqueda de empleo. Este tipo de préstamo tiene un 5% de interés mensual. El segundo tipo de deuda es el pago diferido o "de fiado", generalmente son las mujeres las que hacen tratos con los dueñ(a)os de las tiendas de abarrotes para comprar artículos necesarios para la comida del día: arroz, aceite, pasta, azúcar, café, entre otros. En el siguiente apartado describiremos con más detalle las actividades laborales a las que recurren las mujeres para, como dice el siguiente testimonio, poder "mantener" a sus hijos.

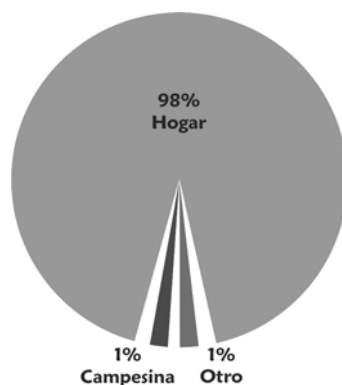
4.2 MUJERES Y VIDA COTIDIANA

"Yo me doy cuenta de que hay crisis cuando no vivimos bien y porque los precios suben aunque el gobierno diga que las cosas están bien. A mí como mujer me preocupan mis hijos principalmente que ellos estén bien, como mantenerlos, en cada comida por ejemplo yo no gasto mucho como \$50.00 o menos pero es diario".

"A mí no me alcanza el dinero para lo que se necesita pero trato de guardar un poquito, este año hay cosas que ya no comemos como la carne, hay cosas que comemos solo a veces, ahorita no he comprado carne, hay voy buscando la forma para poder comer..".

Las actividades a las que dijeron dedicarse se refieren a labores domésticas, producción agrícola, elaboración de artesanía, producción de traspatio como la cría de aves y puercos, producción de alimentos para vender como las tostadas de maíz, y también hubo algunos casos en que trabajan fuera de su casa como jornaleras agrícolas, en el servicio doméstico y como vendedoras ambulantes. La gráfica siguiente muestra que casi todas ellas (98%) dijeron tener como actividad principal el hogar, mientras que sólo 1% declaró tener como labor más importante el ser campesina, y 1% dijo ocuparse en actividades tales como artesanía o comercio ambulante.

Gráfica 2: Ocupación principal de las mujeres encuestadas



Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

4.2.1 Entre la casa y el trabajo

En este punto consideramos necesario señalar que las mujeres, como parte la cultura propia del campesinado mexicano, cuando dicen dedicarse al hogar no necesariamente significa que no estén realizando labores productivas, sino que éstas, como parte de las actividades que se hacen al interior de la vivienda o del espacio familiar, no se toman como trabajos separados de los quehaceres domésticos. La gran mayoría de las mujeres sólo decían tener otra ocupación a parte del hogar cuando hacían un trabajo remunerado fuera de su casa. Mientras 53% dijo dedicarse sólo al hogar, 32.2% expresó que consideran como su ocupación secundaria el ser campesina. También se muestra la diversidad de ocupaciones a las que ellas se dedican tales como: elaboración de artesanía, vendedora ambulante, servicio doméstico, jornalera agrícola, comerciante con tienda de abarrotes y panadera.

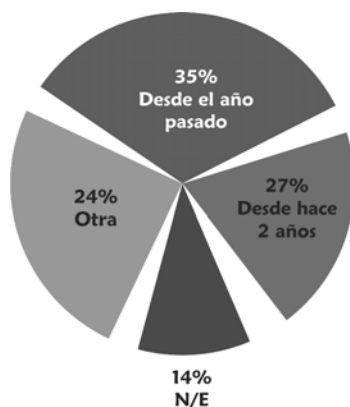
Si bien en las mujeres se encontró una diversidad menor de actividades económicas ellas han diversificado actividades en torno a la producción agrícola y a los recursos naturales que se dan en la región. Muchas se dedican al comercio de productos agrícolas y a la venta de lo que recolectan como hongos, flores y musgos, por ejemplo. Otras realizan la producción de alimentos para la venta, cuyos insumos provienen de la agricultura.

Parte de las actividades de las mujeres están ligadas a diferentes mercados regionales tanto de productos de consumo básico (la venta de verduras, tostadas de maíz) como el trabajo asalariado (jornalera agrícola y servicio doméstico). En este sentido ellas siguen manteniendo una mayor vinculación con la tierra, cuestión que vuelve aún más absurdo su estatus legal en relación a la propiedad de la tierra. Consideramos que es necesario reflexionar y trabajar sobre la posibilidad de legislar y cambiar las normas jurídicas de la propiedad agraria, de manera tal que sea propiedad familiar y que jurídica y legalmente

aparezcan la mujer y el hombre como propietarios de los terrenos, así ellas tendrán el pleno derecho para tomar decisiones sobre la propiedad en las diferentes situaciones que se presenten.

En cuanto al empleo fuera de casa, se encontró que 19.4% de mujeres, además de dedicarse al hogar tienen un trabajo afuera, este hecho no es nuevo, hubo algunas personas que dijeron tener hasta 30 años de hacerlo. Este es el caso de una señora de Ciudad Cuauhtémoc, municipio de Frontera Comalapa, ella se dedica a la producción y venta de tamales. Como se dijo anteriormente estas actividades son parte de las opciones a las que recurren muchas de ellas, como en este caso lo es el comercio ambulante de alimentos. Otra alternativa que de alguna manera siempre está presente, es el trabajo de empleada doméstica en las áreas urbanas. Hubo mujeres que dijeron tener un trabajo afuera en el último año porque les permite obtener una parte del ingreso necesario ante el aumento creciente de los precios de los alimentos básicos y la disminución de la oferta de mano de obra masculina en los mercados laborales. De las que manifestaron tener un trabajo remunerado fuera de su casa, 35% dijo dedicarse a esta actividad, algunas desde el año 2008 y otras desde hace unos días antes de la encuesta. Un 27% expresó tener más de 2 años en este trabajo.

Gráfica 3: Hace cuanto tiempo que trabaja fuera de casa





Encontramos dos oficios femeninos que se destacan en la región: el de producción de tostadas de maíz y el de canastera, ambos son considerados como actividades muy importantes tanto por la amplia participación en el mercado regional de alimentos como por el número de localidades en donde las mujeres se dedican a esto. Han sido una opción de ingreso sobre todo para las mujeres de las localidades rurales situadas cerca de la ciudad de Comitán y que pertenecen a su municipio, como Yalumá, Los Laureles, Juznajib y Tres Lagunas, por ejemplo.

De acuerdo a un estudio reciente⁷ sobre las señoras que elaboran tostadas de maíz en Chiapas, existe un número aproximado de 1,000 dedicadas a esto en parte de la región fronteriza y en áreas poblacionales cercanas, como el municipio de Teopisca de la región de Los Altos. En cuanto al oficio de canastera, consiste en la venta ambulante de hortalizas y verduras como rábano, acelga, ajo, cebolla y también algunas frutas y flores, por las calles o en puesto fijo en los mercados de la ciudad de Comitán.

Según la información de campo están registradas 140 mujeres como participantes de la agrupación de vendedoras ambulantes de Comitán, pero son más de 1,000 las que dependen de esta actividad, si se toma en cuenta a las familias. Estas dos actividades se distinguen de las demás porque han sido las opciones de la población femenina que habitan los poblados rurales que están relativamente más cercanos a las áreas urbanas.

7 Proyecto 2011-2012, "Trabajo mercado y género: mujeres chiapanecas productoras de tostadas de maíz" investigación en proceso desarrollada por un equipo de investigadoras de ECOSUR, UNICACH, UNACH.

Es importante señalar que es muy común que muchas de las mujeres realicen algún tipo de producción dentro de la casa, como la de artesanías y alimentos para vender. Esta situación se presenta en varios de los municipios de la región como Maravilla Tenejapa, Las Margaritas, Comitán, La Independencia, Chicomuselo y





Tzimol. Generalmente se trata de artesanías de textiles ya que es una de las actividades ligadas al mercado de productos que ha involucrado a muchas de las mujeres no sólo de la región de Los Altos sino también a la población de algunas zonas de la Fronteriza, como el municipio de Las Margaritas y el área de población tseltal que se encuentra entre los límites de la región Los Altos y Central de Chiapas.

7

Hay también otro tipo de artesanías como petates realizados con palma, en el municipio de Tzimol encontramos a doña Esperanza, mujer de 80 años del pueblo de Ochusjob que se dedica a elaborarlos. Ella vive con su marido don Rafael de 86 años quien se dedica a la siembra de maíz y frijol con sus dos hijas solteras. Son ellas las que hacen el trabajo de la casa mientras su madre se dedica por completo a la elaboración de los petates y a su trabajo de partera. Ella es una de las pocas personas de la zona que sabe hacer este tipo de trabajo, pues es una actividad que "ya casi nadie lo sabe hacer". Dedicó parte de su tiempo a la participación en diferentes programas de salud y capacitación para cumplir con los requisitos que le exige su oficio de partera pues da asistencia en la clínica oficial del pueblo.

En cuanto al trabajo doméstico, el cual consideramos como el conjunto de labores y ocupaciones que producen los bienes y servicios en el ámbito más privado de la familia y que son necesarias para la reproducción biológica, económica y social del grupo, está considerado como una labor que se realiza a través de jornadas agotadoras que no es ni cuantificado y generalmente no es reconocido (González de la Rocha, 1986).

Encontramos que en la región la diversidad de actividades laborales que debe realizar la familia en su conjunto, y la mujer en particular, convierte el cálculo de las horas dedicadas a cada labor en una difícil tarea. Para tener una idea aproximada del tiempo que las mujeres emplean en el trabajo y cuánto tiempo descansan, se preguntó sobre



cuántas horas dedican al trabajo de la casa y cuántas horas descansan y duermen al día. Respecto a sus horas de sueño, la gran mayoría de las mujeres, 75.3%, manifestó dormir entre seis y ocho horas, mientras que un 21.5% dijo dormir de nueve a 12 y 3.1% respondió que dormía entre dos y cinco. En cuanto a las horas de descanso al día, 11.8% dijo no descansar nada, 8% respondió descansar media hora, la mayoría, 68.9%, descansa de una a tres horas, 7% más de cuatro y 4.3% no dio respuesta.

Cuadro 27. Cuántas horas duerme cada noche

De 2 a 5 horas	6	3.2%
De 6 a 8 horas	140	75.3%
De 9 a 12 horas	40	21.5%
TOTAL	186	100%

Cuadro 28. Cuántas horas descansa al día

30 minutos	15	8%
De 1 a 3 horas	128	68.9%
De 4 a 9 horas	13	7%
No descansa	22	11.8%
No respondió	8	4.3%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En cuanto a las horas dedicadas al trabajo doméstico, si bien son las mujeres madres y esposas las que dan gran parte de su tiempo a este trabajo, existe también una organización familiar para esta actividad. La familia, sobre todo, la esposa que es la responsable de organizar este trabajo, distribuye el tiempo entre los servicios necesarios para el mantenimiento del grupo con el apoyo de otros miembros. Esta organización se realiza de acuerdo a las necesidades de la distribución del tiempo laboral entre las diversas actividades y del número de personas disponibles según la edad y sexo.



Como veremos en el siguiente cuadro, intervienen en el trabajo doméstico varios integrantes de la familia como son las hijas, hijos, esposos, madres, nueras y hermanas. La mayoría de las mujeres, 75%, realiza el trabajo doméstico ella sola o con la ayuda de sus hijas; 13% dijo que el trabajo doméstico se hacía entre las mujeres de la familia y tenían el apoyo de la madre, suegra, hermana o nueras. Se dio un caso de una señora que es ayudada por sus nietos. Hubo también señoras (7.5%) que manifestaron ser ayudadas en las labores de la casa por sus esposos o sus hijos, mientras 2.7% señaló que pagaba a otra señora por ayudarle. En estos últimos casos pudimos observar que se trata de mujeres que se dedican a su vez a trabajar fuera de su casa. En las localidades, sobre todo en las que se ubican más cercanamente a las ciudades, vimos que varias de ellas se dedican a lavado y planchado de ropa ajena.

Cuadro 29. Quién le ayuda en el trabajo de la casa

Ella y sus hijas	139	74.73%
Su esposo e hijos	14	7.53%
Su mamá, suegra, hermana	24	12.90%
Ella y sus nietos	1	0.54%
Mujer pagada	5	2.69%
N/E	3	16.61%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Sobre el tiempo que dedican al trabajo doméstico 59% respondió que dedicaban entre 10 y 16 horas al día, mientras 2% manifestó no dedicar su tiempo a estas labores. El 21% señaló trabajar de una a cinco horas y 13% de cinco a nueve (Encuesta PICMMCH 2009-2010). Doña Carmen, joven mujer del pueblo de Nuevo Huixtán del municipio de Maravilla Tenejapa, que tiene cinco años de casada, un hijo de cuatro años y una bebé de dos meses de nacida, nos platicó:

"Yo me levanto temprano y preparo el desayuno, barro, lavo los trastes y la ropa y hago la lumbre para las tortillas eso es del diario, con mi esposo siempre pensamos cómo le vamos hacer, él regresa de trabajar en la tarde como a las 4:00 de la tarde y ya debo tener la comida lista, lo que le preparo es sencillo como huevos, arroz, frijoles, la carne casi no compro porque tengo mis gallinas y de esas comemos pero cada 15 días. Aquí hay algunas mujeres que sí se van a trabajar fuera y se van como de 18 años algunas sí que ya tienen familia también se van pero son pocas; ya teniendo familia es más difícil".

Sobre la actividad de elaboración de los alimentos, las mujeres la consideran como una de sus responsabilidades principales y el cumplirla o no es muy significativo para la relación de la pareja. Muchas de ellas dejan cualquier cosa cuando ya es la hora de preparar el alimento y servir al marido. En relación a este quehacer doméstico, encontramos que para cocinar la gran mayoría de las señoras (83.3%) usa leña y una minoría (7.5%) utiliza gas o combinaciones de gas y carbón, gas, carbón y leña y estufa ahorradora (ver cuadro siguiente).

Cuadro 30. Qué usa para cocinar

Leña	155	83.3%
Gas	5	2.7%
Gas y carbón	3	1.6%
Gas, carbón y leña	5	2.7%
Estufa ahorradora	1	0.5%
Otro	16	8.6%
N/E	1	0.5%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Así también Rosario del municipio de Comitán, quien se dedica a la producción de tostadas de maíz para vender en la ciudad, comentó:

"La que es lista termina temprano de hacer las tostadas a estas horas ya están terminando y ya hacen su comidita para cuando viene el marido. Con las tostadas no ganamos mucho es poquito como \$40.00 o \$50.00 y cuantas vueltas no damos... como cuarenta vueltas por \$10.00 porque tienes que ir y venir del comal al tablero y así todo el día hasta que acabas... nosotras estamos aplastadas por los ricos, eso decimos porque será que nosotros así estamos, vas a comprar al mercado de 20 de 10 y nosotros vendemos 40 tostadas por \$5.00 o \$10.00 y nosotras las cosas compramos más caras, por eso lo que vamos a vender conseguimos solo \$200.00 o \$300.00 con eso compramos nuestras cositas que necesitamos".

Como señalamos anteriormente el trabajo doméstico es un trabajo que sigue siendo una responsabilidad de las mujeres y que implica un gasto de tiempo y esfuerzo considerables. Es una labor que se articula con otros procesos de trabajo como serían la producción de traspato, artesanías y alimentos para vender. Si consideramos el trabajo combinado de doña Rosario, entre los quehaceres de la casa, la producción de tostadas y las "vueltas" que dice tener que dar para la venta en donde obtiene un mínimo ingreso, resulta un trabajo agotador el que estas señoras tienen que enfrentar en el transcurrir de su cotidianidad. Es importante señalar también que en esta situación es significativo, aunque mínimo, el número de hombres que ya aparecen en la información de la encuesta como parte de los integrantes en la organización de los quehaceres de la casa.

Además de la carga del trabajo doméstico, parte de la cotidianidad de las mujeres es el "estar preocupada", "no dormir bien o no dormir"

y "el estar triste". En esta parte es necesario considerar no sólo la información cuantitativa que indique un posible bienestar de las mujeres en cuanto a sus horas dedicadas al trabajo y al descanso, sino también relacionar esta información con la cualitativa y a las observaciones de campo. Así encontramos que muchas de ellas nos platicaban los problemas que tenían para dormir. Varias padecen de insomnio y se quejan de que duermen muy mal. Las preocupaciones que les provocan esta situación generalmente se refieren a los hijos y al marido, especialmente si son migrantes. Algunas, al preguntarles sobre los motivos de su insomnio y tristeza, se ponían a llorar y hablaban de que "tenía tiempo que no sabían nada de sus hijos".

Situaciones como la anteriormente comentada, de alguna manera se reflejaron también en la encuesta con la pregunta sobre ¿cómo se siente su corazón este año? Según nos muestra el siguiente cuadro 53% dijo que su corazón estaba más triste, mas preocupado y con mucho dolor; 30% respondió que su corazón estaba mas tranquilo. Fue un 17% el que no respondió a esta pregunta. Es importante considerar acá que el estado emocional y de bienestar o malestar de las madres de familia también depende de la relación que la mujer tenga con sus hijos según las edades y situaciones particulares, estos aspectos también se vinculan a la etapa del ciclo vital en los que se encuentre la familia.

Cuadro 31. Cómo se siente su corazón este año

Más triste, preocupado, dolor	98	52.67%
Más tranquilo	55	29.56%
N/E	33	17.73%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En este sentido el siguiente cuadro trata sobre los motivos de los disgustos con los hijos y refleja de forma aproximada que el grado y el tipo de preocupaciones puede cambiar de acuerdo a las edades de éstos. Según estos resultados vemos que 40% contestó que no tiene disgustos y 13% dijo que porque no obedecen y son bebés. Es posible sugerir que esta situación se da entre las madres más jóvenes con hijos pequeños. Mientras que 10.13% respondió que los motivos de disgustos de los hijos son por las siguientes razones: "no quieren estudiar, no tienen trabajo, no quieren trabajar, son bolos, no atienden a su familia"; es evidente que este tipo de respuestas corresponde a las madres con hijos de edades más avanzadas, varios de los cuales están involucrados con la migración.

Cuadro 32. Los disgustos con sus hijos se deben a:

No quieren estudiar	9	4.8%
No quieren o tienen trabajo	3	1.5%
Andan en las drogas	0	0
Son bolos	3	1.61%
No atienden a su familia	4	2.15%
No les alcanza el dinero	10	5.37%
No tienen disgustos	74	39.78%
No obedecen, son bebés	24	12.9%
N/E	59	31.72%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

En las siguientes líneas describiremos los resultados que se relacionan con la participación activa de las mujeres en la toma de decisiones en las distintas situaciones familiares y que es indicativo de las concepciones compartidas en la familia y en la pareja sobre quién o quiénes son los que tienen el derecho y responsabilidad de decidir en las cuestiones más importantes. Así mismo trataremos de mostrar a través de

resultados cuantitativos cómo se manifiestan algunas formas de violencia. Estos dos últimos aspectos son básicos para entender la condición de las mujeres si estamos partiendo de que la condición femenina alude a los factores objetivos y subjetivos que determinan la situación de desigualdad social en que se encuentran respecto de los hombres (Orlandina de Oliveira, 2000).

En la cotidianidad la familia se enfrenta a varias circunstancias que marcan de alguna manera el curso de la vida personal de los hijos, de la pareja y de la economía familiar, entre otras, y que tienen que ver con las vivencias de mujeres y hombres relacionadas con el ejercicio del poder. La participación femenina activa en este tipo de decisiones contribuye al cambio de las situaciones en donde impera el control masculino, es decir, en donde los hombres esposos y padres son los que deciden. En la encuesta se incluyeron preguntas sobre las decisiones en aspectos tales como: el número de hijos de la pareja, la educación y casamiento de las hijas así como quién decide la distribución de los ingresos generados por los esposos y por las esposas.

Los resultados nos muestran que sobre la decisión del número de hijos que la pareja va a tener, la gran mayoría de las mujeres (78%) respondió que son los dos esposos, ella y él; sin embargo, 10.21% dijo que es su esposo es el que decide y 5% expresó decidir por ella misma los hijos que quiere tener. Sobre las hijas y su educación, 60% dijo que es la pareja la que decide sobre este asunto, mientras que 17% manifestó que es la pareja y las mismas hijas.

Respecto del casamiento de las hijas, en el 34% de los casos deciden los padres (la pareja) mientras que en 30% son las jóvenes. En un 3.2% decide la madre mientras que 1.6% decide el esposo y 7% deciden la pareja y las hijas en conjunto. Fue en 4% de los casos en los que la decisión es tomada por el suegro, toda la familia o los hijos (Encuesta PICMMCH 2009-2010).

En cuanto a las decisiones sobre cómo gastar el dinero que las mujeres obtienen por su trabajo, como se muestra en el cuadro siguiente, 36.12% dijo que son ellas mismas, mientras 30.5% expresó que es la pareja. Fue un aproximado del 3% las que contestaron que sobre este dinero decide el esposo.

Cuadro 33. Quién decide cómo gastar el dinero que gana ella

Ella	13	36.12%
Su esposo	1	2.78%
La pareja	11	30.55%
N/E	11	30.55%
TOTAL	36	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Respecto del ingreso que obtienen los esposos, en un 60% de las familias son el hombre y la mujer los que toman acuerdos sobre la distribución del dinero. El 13.5% dijo ser el esposo el que decide y un 13.5% manifestó que son ellas solas. Hubo un caso también de una señora que vive con los suegros, porque su marido es migrante, que reportó que son los suegros los que deciden. En sólo 1.07% los acuerdos sobre el gasto del dinero los toma toda la familia (EPMCH).

Según muestra la información en algunas de las decisiones importantes predomina la participación de ambos, como ellas expresan: "lo platican y llegan a un acuerdo". En el caso de los ingresos obtenidos por la mujer resalta que en la mayoría de las familias (67%) es la pareja o ella sola quienes establecen en qué se gasta el dinero. Llamamos la atención los casos de las parejas en las que la determinación sobre el ingreso del hombre la toman las mujeres. De la misma manera también hay situaciones en las que sobre el ingreso que obtienen ellas son los hombres los que deciden. Consideramos que estas circunstancias se presentan como resultado de las prácticas habituales de las familias

campesinas en donde se da una mayor flexibilidad en comparación con las familias urbanas, en cuestiones tales como la organización del trabajo, la participación del hombre y de la mujer como proveedores de ingresos en dinero; estos asuntos están relacionados por una parte, con la inestabilidad social y económica en que transcurren sus vidas y por otra con pautas culturales sobre la cooperación en la familia.

4.2.2 Violencia hacia las mujeres

La situación de violencia intrafamiliar es difícil de detectar en una investigación de corto plazo, aún con instrumentos metodológicos cualitativos como entrevistas y pláticas informales. Muchas de las mujeres no platican sobre estos temas por varias razones: falta de confianza con el equipo de la investigación, temor a que el marido se dé cuenta, vergüenza de ser una mujer maltratada, entre otras.

Se considera que la violencia es una de las muestras más claras e indignantes de la relación desigual de poder entre los hombres y las mujeres, ellos hacen uso de la violencia física y el maltrato emocional como parte de las tácticas de control hacia las mujeres. Para tener una aproximación sobre las situaciones de la violencia masculina hacia sus esposas se incluyó en la encuesta la pregunta sobre de "si su esposo le pega".

Cuadro 34. Su esposo le pega

Nunca	120	64.5%
Cuando se enoja	6	3.2%
Cuando está bolo	7	3.8%
Todos los días	0	0
N/E	53	28.50%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

De esta manera los resultados muestran que 64.5% de las mujeres manifestaron que su esposo nunca le había pegado, 7.2% dijo haber recibido golpes de su esposo cuando está enojado o cuando está bolo⁸.

Es importante señalar en este punto que es difícil llegar a conclusiones respecto a la situación de violencia a partir de estos datos pues se observó que frecuentemente al escuchar la pregunta ¿su esposo le pega? algunas señoras tenían titubeos para contestar, otras se tardaban para dar la respuesta. Estos comportamientos hacen suponer que ellas no se sentían cómodas y que la respuesta no necesariamente era verdadera. Sin embargo, también nos encontramos casos en los cuales se reveló que la mujer sentía una gran necesidad de platicar sobre sus problemas con personas ajenas a su pueblo, entre ellos, el de la violencia.

Por otra parte, a través de las técnicas cualitativas y participativas, encontramos varias situaciones de violencia que se dan fuera del ámbito familiar y que se relacionan con problemáticas de la comunidad, inseguridad en las ciudades como Frontera Comalapa, los problemas que tienen las señoras con los agentes municipales por vender sus productos en las ciudades. Enseguida presentamos el testimonio de doña Carmen, canastera de una localidad del municipio de Comitán.

"Pero los trabajos de las mujeres es un poco duro también, pues ya ven que allá no nos dejan vender, pues nos levantan ahí pues el presidente, así pues nosotros como campesinos no nos dejan vender una verdura de nuestro trabajo... al contrario de que nos den chance de vender, nos corren pues a las mujeres, pero... por mi parte muchas veces los presidentes nos han dicho que ya van a dejar vender, que van a dejar un lugar donde trabajar... pero... si nos quitan, nos dejan sin nada, hay veces los policías nos quitan y nos dejan sin nada...". (Trabajo de campo, 2010)

⁸ En el estado de Chiapas se acostumbra decir bolo para referirse a las personas que están en estado de ebriedad. Es sinónimo de borracho.



Mujeres vendiendo tostadas en la central de abastos de Comitán. Trabajo de campo, 2009.

Otras de las señoras que también trabajan vendiendo sus verduras en Comitán nos platicaron:

"Nos llevan las cosas y ya no las regresan pues, y son cosas que compramos pues que ya no lo pagan. Y a veces perdemos de \$150.00 o \$100.00 y ya no te lo pagan, que bueno fuera que te lo pagaran pues... ya nos han hecho muchas cosas, se llevan las bolsas de fresas, mire solo porque estamos buscando cómo vamos a comer... Nosotras tamos más vigiladas que los ladrones, nosotras en cualquier momento nos quitan las cosas...". (Reunión con canasteras, 7 de septiembre de 2011)

Sobre la inseguridad manifestada por las mujeres del municipio de Frontera Comalapa, en los talleres participativos, al tratar el tema de la violencia se manifestó lo siguiente:

"En Comalapa se realizó un mitin por lo que pasó el 7 de julio de este año y que falleció una niña por la militarización para agarrar a los narcotraficantes, y hablaron las mujeres que se sentían inseguras y que ya no soportaban estar así y decidieron organizarse para luchar contra eso y actualmente están trabajando en organizaciones con mujeres. Son 11 mujeres organizadas y 20 más que están participando con ellas...". (Taller realizado en el Centro de Derechos de la Mujer, Comitán, 10 de septiembre de 2009)

¿Qué fue lo que pasó el 7 de julio? En la página de internet del periódico *Diario Meridiano 90* de la ciudad de Comitán aparece la siguiente noticia sobre este asunto:

"Miembros del grupo armado Los Zetas atacaron la comandancia de la Policía Ministerial (PM) en el municipio de Comalapa, colindante con la línea fronteriza de Guatemala. El saldo fue de dos muertos: un uniformado y una adolescente. La mañana de este martes, una célula de Los Zetas arribó en dos camionetas a la comandancia de la PM ubicada en el centro del poblado, junto a la presidencia municipal de Frontera Comalapa, donde fue ultimado a tiros el comandante a cargo del sector, Abenamar Molina Alegría, de 35 años. El resto de los miembros de la PM iniciaron la persecución del grupo armado, con refuerzos de la Policía Estatal Fronteriza (PEF), y la balacera se prolongó por todo el centro urbano de Comalapa y a la altura de la 3ª calle norte y 3ª avenida poniente, en el barrio de San Pedro, el grupo armado al encontrarse con varias unidades de la policía estatal empezó a disparar, respondiendo los uniformados a la agresión. A consecuencia de este segundo enfrentamiento una bala perdida provocó la muerte de la menor de edad, Dulce Vázquez

López, que se dirigía a inscribirse a la preparatoria". (<http://diariomeridiano90.blogspot.com/>. Martes 7 de julio de 2009)

Otro de los conflictos que se dieron en la región mientras estuvimos trabajando en el presente estudio es el que se refiere a la problemática de la explotación de las minas de barita de Chicomuselo por la empresa canadiense Blackfire. Este hecho provocó la protesta y movilización de la población de la zona y generó graves situaciones de violencia, en las que se dio el asesinato de Mariano Abarca Roblero (dirigente del movimiento) en noviembre del 2009. Por acompañar a las comunidades que se oponen a esta explotación minera, el párroco del municipio de Chicomuselo, Eleazar Juárez Flores, fue amenazado de muerte, hecho que se denunció por las Comunidades Eclesiales de Base de esa localidad.

A raíz del asesinato del dirigente, las autoridades estatales clausuraron la mina en forma temporal, pero la empresa promovió un amparo



Movilizaciones de protesta por la explotación de las minas de Chicomuselo. Fuente: <http://sipazen.files.wordpress.com/2009/08/remal.jpg>

de la justicia federal logrando la reapertura de la mina en abril del 2010. Sin embargo el 19 de octubre el Poder Judicial de la Federación dictaminó que la mina ubicada en el ejido de Grecia Chico en Chicomuselo, permanecería hasta que la compañía canadiense Blackfire cumpla con las regulaciones ambientales exigidas por la Secretaría de Medio Ambiente, Vivienda e Historia Natural (SEMAVIHN) de Chiapas. Este dictamen judicial se da a la semana de una marcha en Chicomuselo organizada por la Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA), la Coordinadora de Organizaciones Autónomas del Estado de Chiapas (COAECH) y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en la que participaron aproximadamente 2,000 personas. La marcha tuvo como objetivos rechazar la resolución judicial de la reapertura de la mina, la denuncia sobre que las operaciones de minería no otorgan ningún beneficio para la población local y la solidaridad con el sacerdote Eleazar Juárez Flores (<http://sipaz.wordpress.com/2010/10/11/chiapas-amenaza-de-muerte-al-párraco-de-chicomuselo>).

En las líneas siguientes, antes de pasar a describir los resultados sobre la participación social de las mujeres de la región, mostraremos las opiniones vertidas de las mujeres sobre los hechos de violencia que ocurren en la región, entre ellos, la situación descrita anteriormente. Los testimonios son resultado del trabajo del taller que realizó en febrero de 2010 el equipo del Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas (CDMCH) con el grupo "Mujeres en Acción de Lucha" de Chicomuselo. El objetivo fue elaborar un diagnóstico participativo sobre las problemáticas que viven en sus localidades. Los testimonios son los siguientes:

"La mina está cerrada por el momento pero después lo van a volver a abrir, ya que es una forma de controlar las luchas y más ahorita por la muerte del compañero Mariano, y debido a las inconformidades que se han ma-

nifestado a través de plantones, marchas en diferentes lugares, es que está cerrado para evitar más cosas."

"Los conflictos entre religiones cada vez es mayor ya no se sabe bien, en las noticias hemos escuchado que por el municipio de Teopisca hay muchos enfrentamientos entre religiones, católicos y protestantes, y que el gobierno va a tratar de solucionar ese problema."

"En una comunidad de aquí del municipio, anteriormente no se vendía alcohol, ya que se elaboró un acta donde se prohibía venderlo, sin embargo hace poco como la mayoría de ahí tomaba, realizaron una reunión y decidieron anular el acta donde se prohibía la venta de alcohol."

"Yo escuché en la radio el caso de las mujeres que están siendo desalojadas por casarse con hombres que no son de su comunidad y decían que los de derechos humanos estaban llevando el caso."

En el último testimonio se trata otro de los casos que ha sido muy sentido por sectores de la población femenina de la región y que trascendió incluso a nivel nacional. Es el caso de Amalia, la mujer de la localidad Bellavista del municipio de Frontera Comalapa y que fue agredida, acosada y amenazada de despojo de su propiedad por haberse casado con un hombre que no era de su pueblo. Como expresa una participante del grupo del CDMCH, este caso "es un claro ejemplo de las violaciones a derechos humanos que existen". Las autoridades del ejido se niegan a respetar la sentencia pronunciada por el Tribunal Agrario en la que se anula el Artículo 37 del reglamento interno y continúan aplicando el artículo mencionado. Según el periódico *El Universal* de fecha 17 de marzo del 2012, en la actualidad, "Amalia busca justicia con el fin de que no se le eche de su comunidad"

(www.eluniversal.com.mx/estados/84927.html.-encaché). Todo lo anteriormente descrito sobre violencia en los diferentes ámbitos en los que transcurre la cotidianidad de las mujeres de la región Fronteriza, nos permite concluir que su vida pasa en medio de la lucha por conseguir recursos para subsistir y atender las necesidades de la familia, en un contexto, tal como lo muestra la información, de violencia e inseguridad generada desde distintas situaciones del entorno. Algunas viven la violencia de género en tanto son maltratadas físicamente por sus maridos como forma de control, otras viven la violencia institucional representada por los policías municipales quienes maltratan y roban a las señoras canasteras del municipio de Comitán, y en la parte de Frontera Comalapa sufren ellas y sus familias la grave situación que vive el municipio por los enfrentamientos entre los narcos y cuerpos de seguridad del municipio y del estado.

4.2.3 La participación social de las mujeres

La participación social la definimos como el acceso a la toma de decisiones en el ámbito público. Es el proceso en que las personas y organizaciones influyen para la toma de decisiones que tienen consecuencias en su propia forma de vida.

La participación femenina en la vida política de la región parece ir en aumento y esta presencia debe verse también como producto de las luchas que han dado los movimientos feministas, desde un nivel mundial hasta las organizaciones locales así como también a la influencia de éstas en las políticas estatales que en los últimos años han difundido la política de equidad de género. Es importante destacar el importante papel que ha jugado en esta participación el CDMCH, al cual nos referiremos más adelante. Por otra parte, en la aplicación de la encuesta fue notorio que las mujeres al escuchar la pregunta ¿participa usted en alguna organización?, siempre aclaraban que no pertenecían

a organizaciones "como de partido político o de productores" pero que sí tenían alguna responsabilidad en comités de salud, de la escuela o iglesia. Sin embargo, esta situación ellas la toman más como parte de sus obligaciones con su comunidad que como una participación formal y política, esto puede deberse a que la región se caracteriza por ser una zona en donde históricamente existe una amplia gama de organizaciones campesinas ligadas a la lucha por la tierra, a las actividades productivas y a la autonomía indígena. Por otra parte, también se observó que muchas de ellas prefirieron no comentar sobre este tema debido a los conflictos políticos que actualmente se viven en la región, algunas consideraron la participación como el tener cualquier responsabilidad en los colectivos formados en su pueblo para organizar y administrar diversos asuntos relacionados con el bienestar general.

Fue también evidente que en muchas de las localidades las mujeres sólo participan en los comités formados por Oportunidades. A continuación mostraremos los resultados sobre su participación en diferentes agrupaciones. Se observa que la gran mayoría, 85%, manifestó no pertenecer a organizaciones, mientras que 12.36% dijo pertenecer por ejemplo a "El Sol de la Esperanza" (que está ligada al Partido de la Revolución Democrática), a organizaciones de productores agrícolas, a la Organización Campesina Emiliano Zapata. En Chicomuselo, por ejemplo, se encuentra la organización Mujeres en Acción de Lucha, que trabaja con el Centro de Derecho de La Mujer en Chiapas.

Cuadro 35. Participa en alguna organización

Sí	23	12.3%
No	158	84.94%
N/E	5	2.68%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Por otra parte, es un hecho que muchas de las mujeres se han visto limitadas en su participación social porque sus maridos no están de acuerdo, es decir, ellas no se consideran con la autonomía suficiente para decidir y el control del esposo hace que se resignen a la idea de que ellas "no están para eso" porque no quieren tener problemas.

Sobre los aspectos anteriores, los resultados nos muestran que tanto en la pregunta sobre ¿quién decide si ella puede aceptar un cargo en la comunidad? como en la de ¿quién decide si ella puede asistir a las reuniones?, fueron 30% y 27% que dijeron que ellas mismas, también hay 15% y 13.5% que dejan esa decisión al esposo. Las frecuencias más altas en estos dos aspectos, 36% y 50%, se refieren a que las decisiones son acordadas por la pareja, es decir la mujer y su esposo. Esta situación puede ser en parte por la cultura de cooperación familiar campesina a través de la cual se comparten responsabilidades y decisiones, pero muchas veces no sólo de la vida privada sino también del ámbito público y la pareja, como ellas dicen: "lo platican y llegan a un acuerdo". Sin embargo creemos que en este punto hace falta profundizar con métodos cualitativos que demuestren si realmente hay un arreglo que tome en cuenta los intereses de las mujeres o más bien se dan concesiones de la mujer al esposo para evitar conflictos. En los casos en que señalaron que es la comunidad que decide es porque es la asamblea comunitaria quien discute y acuerda quiénes deben asumir los cargos de responsabilidad de los distintos comités.

Cuadro 36. Quién decide si puede aceptar un cargo

Ella	55	29.56%
El esposo	28	15.05%
La pareja	68	36.55%
La comunidad	13	6.98%
N/E	22	11.82%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 37. Quién decide si va a la reuniones

Ella	51	27.41%
El esposo	25	13.44%
La pareja	92	49.46%
La comunidad	4	2.15%
N/E	14	7.51%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Sobre la participación social y el ejercicio de autoridad en la comunidad, encontramos un caso relevante en el municipio de Maravilla Tenejapa. Se trata del caso de una señora cuyo marido, cuando le tocaba el cargo de agente municipal, tuvo que salir a trabajar a los Estados Unidos por una emergencia de dinero de la familia. Decidieron y la comunidad aceptó que se quedara la esposa a cumplir el cargo de agente municipal. Ella dijo que no tuvo problemas porque la gente la respetó y se cumplían los acuerdos que se tomaban; fue una de las pocas mujeres con las trabajamos que tuvo mucho interés en la investigación, sobre todo en la cuestiones relacionadas con la violencia de género. Nos pidió que fuéramos a la casa de su cuñada para hacer la encuesta pues ella era una mujer golpeada por el marido y el hecho de que nosotras platicáramos con ella podría hacer que el hombre cambiara de comportamiento. Estas circunstancias muestran la importancia de la participación social de las mujeres y cómo ésta contribuye a la superación de las subordinaciones, a la concientización acerca de su situación de clase y condición de género.

La participación política se trató de conocer a través de preguntas sobre su participación en las votaciones presidenciales, si han ocupado cargos electorales y si han votado en las elecciones locales para diputaciones y presidencias municipales. Las respuestas, según los siguientes cuadros, muestran que la mayoría de las mujeres, 64.5%, sí votó en las elecciones presidenciales en el año 2006 y 70% votó en

las elecciones locales del 2009. Consideramos que si bien es significativo que un alto porcentaje de mujeres ya forma parte de la ciudadanía y ejerce sus derechos políticos, también lo es el alto porcentaje (80.6%) de mujeres que aún no ejerce un cargo electoral. Esto nos dice que aún falta mucho trabajo por hacer para lograr una mayor conciencia y participación política femenina en la región.

Cuadro 38. Participó en la últimas elecciones presidenciales (2006)

Sí	120	64.5%
No	61	32.8%
No dice	1	0.5%
N/E	4	2.2%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 39. Este año votó en las elecciones

Sí	130	69.9%
No	52	28.0%
No dice	1	0.5%
N/E	3	1.6%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.

Cuadro 40. Ocupó algún cargo electoral

Sí	7	3.8%
No	150	80.6%
N/E	29	15.6%
TOTAL	186	100%

Fuente: Encuesta del proyecto Incidencia de la Crisis Global en la Situación, Condición y Participación de las Mujeres Marginadas de Chiapas.



5. La investigación y la participación de las mujeres organizadas de la región en nuestro estudio: el grupo del Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas

La metodología del proyecto desde su inicio se planteó como un encuentro entre la investigación básica y la investigación aplicada. En este caso, nuestra propuesta, desde la perspectiva de género y su integración a otras ciencias sociales como la sociología, la economía y la antropología, retoma la metodología participativa que parte también de la idea de que este estudio es una oportunidad para aprender y que, para el feminismo, es una vía para construir la horizontalidad en la práctica.

Es necesario señalar que no en todas las regiones encontramos grupos de mujeres organizadas, ya que, vistos desde una perspectiva de cuatro a cinco décadas, los procesos históricos y culturales han sido sustancialmente diferentes en las distintas zonas del estado. Aquellas regiones como Los Altos, Norte y Fronteriza, en cuyas comunidades han intervenido las iglesias cristianas, pero muy especialmente la católica, encontramos niveles organizativos femeninos más altos que en otras como serían la región de la Costa y Centro; además, la presencia de otros actores sociales en las regiones ha incidido en los resultados y

niveles organizativos de la población en general, pero muy particularmente de las propias mujeres: las grandes organizaciones campesinas, los organismos no gubernamentales y las asociaciones civiles, las instituciones gubernamentales y, más recientemente, los partidos políticos.

Existen también organizaciones de mujeres de amplia trayectoria y que realizan un trabajo en varias regiones del estado como la CODIMUJ, pero no fue posible trabajar en conjunto debido a que sus tiempos y actividades no coincidían con los tiempos del proyecto. En las regiones de Los Altos, Fronteriza y Norte los equipos regionales lograron establecer acuerdos de trabajo con el CDMCH, el cual es una organización no gubernamental que desde el año 2004 lucha por la igualdad de género, clase y etnia en las regiones indígenas y campesinas a través de un proceso de ciudadanización, impulsando el conocimiento, ejercicio y defensa de los derechos de las mujeres en los diferentes sistemas de derecho, además de impulsar desde ese pluralismo jurídico cambios en las costumbres, leyes discriminatorias y formas de aplicación que violan sus derechos. Fue así como en nuestra región realizamos una serie de reuniones de trabajo y talleres participativos, siendo desde el inicio de la realización del proyecto en la región, el equipo de investigación, el cual estuvo conformado por el grupo de mujeres del CDMCH sede Comitán y el equipo de investigación del CESMECA-UNICACH.

En las primeras reuniones de trabajo y talleres se presentó el proyecto tal como fue diseñado por la coordinación general, con énfasis en la metodología participativa, a través de la cual ellas tenían que auto-reconocerse como protagonistas centrales en la realización del estudio en la aplicación de encuestas así como del análisis de los resultados. Con esta misma metodología también se buscó que ellas reconocieran sus propias problemáticas a través del conocimiento de las realidades de la población de otros lugares de su territorio.

En los tres talleres realizados en el últimos meses del 2009 y los meses del primer semestre del año 2010, se trabajaron los diferentes aspectos de la metodología y objetivos del proyecto. Se revisó el contenido de la encuesta sobre la base del conocimiento que las mujeres tienen de sus localidades, así como también, cómo se aplicarían las encuestas piloto por parte de ellas y de los equipos regionales, con todo esto se hicieron adecuaciones al instrumento mencionado. En la segunda fase el grupo del CDMCH se integró al equipo de investigación del proyecto para realizar el trabajo de campo aplicando las encuestas en las distintas localidades y municipios de la muestra regional.

En la tercera fase, de abril a mayo de 2010, nuevamente se realizaron una serie de tres talleres con los grupos de mujeres en cada zona. El objetivo en este caso era la revisión y el análisis colectivo de los resultados de las encuestas una vez que los datos fueron capturados y debidamente sistematizados por los equipos regionales. La realización



Reunión con mujeres canasteras de San Miguel Tinajab. Trabajo de campo 2011.

de los talleres participativos, en todas las regiones, dio como resultado un proceso de capacitación a varios grupos de mujeres para darles aproximación a los principios básicos de la investigación social tales como la metodología, el trabajo de campo, la encuesta, la perspectiva de género y las problemáticas específicas sobre género y la crisis actual mundial y sus efectos en nuestro país.

Además en los talleres se discutió con ellas las problemáticas inicialmente identificadas como importantes en la crisis actual y cómo, desde una perspectiva de género, impacta en su condición y la participación. En este trabajo participativo toman conciencia de los efectos de la crisis global en sus realidades concretas de vida cotidiana, asumen los problemas de las mujeres de las regiones como suyos, identifican características, causas y efectos, priorizan problemáticas, formulan propuestas orientadas a ofrecer soluciones de lo que ellas consideran como las problemáticas más sentidas.

Parte de las propuestas de acción que resultaron de este trabajo participativo se refieren a la realización de un proceso de capacitación sobre técnicas de producción agrícola para mujeres; solicitar la aplicación de los derechos jurídicos de las mujeres sobre la propiedad de la tierra así como la importancia de talleres de capacitación sobre los derechos y leyes que benefician directamente a la población femenina. En seguida presentamos un conjunto de propuestas que el equipo participante construyó a través de su colaboración directa en el proyecto y de su trabajo en los talleres participativos:

- Que haya más empleo, muchas de nosotras, mujeres y hombres no encontramos trabajo.
- Más escuelas en las comunidades.
- Espacios para que los jóvenes aprendan mas y no estén pensando en hacer cosas malas.
- Más talleres de derechos de mujeres y hombres.

- Más talleres de concientización de igualdad de género con hombres.
- Reforzar el apoyo psicológico.
- Mayor acción de los institutos de la mujer.
- Quitar tantas reuniones y condiciones para el programa de Oportunidades.
- Talleres sobre participación de las mujeres en los problemas de sus pueblos.

Consideramos que este proceso ha logrado cumplir con los objetivos tanto de realizar un diagnóstico participativo, aportar elementos de apoyo al fortalecimiento organizativo y personal así como de contribuir con ideas y planteamientos para el diseño de propuestas de programas y acciones para las mujeres. De forma concreta y particular, el logro de estos objetivos fue posible observarlos desde los siguientes aspectos:

- Las mujeres tienen más conocimientos sobre su situación.
- Hubo un mayor interés de participación en su organización.
- Tienen una visión más amplia para analizar su situación familiar, su contexto comunitario y regional así como también identificar las problemáticas que les afecta.
- Demostraron una mayor solidaridad entre su grupo y tuvieron una actitud de mayor confianza y apertura para expresar sus opiniones y escuchar las de sus compañeras.
- Se observó a través de las distintas expresiones un aumento de la valoración de su trabajo y de su capacidad de organizarse y luchar por sus intereses.

En seguida mostramos algunos de los comentarios que hicieron en uno de los últimos talleres:

"Aprendimos a quitarnos el miedo, la pena, también a aplicar cada día mejor las encuestas, aunque al principio

se nos complicó hacer la encuesta nos dimos cuenta que cada día se nos hacía fácil plantear las preguntas y a presentarnos".

"Aprendimos a darnos cuenta reflexionando y experimentando nuestros sentimientos de coraje, tristeza e impotencia de tanta pobreza, marginación y violencia que existe en sólo una parte de nuestro estado claro no sabemos las demás regiones cómo estén, pero que nos podemos imaginar, también cómo podemos seguir apoyando al trabajo con mujeres para que conozcan y ejerzan sus derechos".

"Convivir más a las compañeras, a conocernos mejor y a conocer más lugares".

Así, la metodología participativa fue un instrumento que nos permitió lograr uno de los principales objetivos como es el de apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Permitted además que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese compromiso de las mujeres ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: la reflexión y acción para contribuir al proceso de transformación de ellas mismas en agentes sociales dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones.

6. Conclusiones

La región Fronteriza de Chiapas es un punto de confluencia de varias de las problemáticas que caracterizan actualmente la dinámica social y económica de México y Chiapas. Las mujeres y sus familias viven con una nueva dinámica social y económica. La economía familiar tiene hoy diferentes componentes impuestos por las nuevas formas del funcionamiento del capital y las respuestas de la población, tales como la migración, la política social del gobierno y la economía del narcotráfico. De manera general, los efectos en la región Fronteriza de la crisis actual se pueden resumir en cinco graves situaciones:

- 1) La creciente disminución de la producción agropecuaria de las familias rurales, con el consiguiente aumento de la dependencia de ingresos monetarios generados en los mercados de trabajo y de servicios. Las mujeres de esta región viven en la nueva ruralidad de Chiapas, que si bien conserva muchas de las características de las unidades campesinas, como el hacer agricultura (todas las familias, aun las que no poseen tierra, cultivan en mínima escala maíz, frijol y café), se distingue

- ahora por una creciente diversificación de actividades no productivas como el trabajo asalariado a través de la inserción en mercados laborales locales, regionales e internacionales así como por la realización de actividades productivas no agrícolas.
- 2) Un efecto particular de la crisis actual en la economía de las familias es la grave dependencia a la deuda y a los programas gubernamentales como el Oportunidades.
 - 3) La dependencia económica de las familias al mercado laboral de países como Estados Unidos. Una parte importante de la población de la muestra manifestó tener parientes, principalmente esposos e hijos trabajando en los Estados Unidos, en el norte del país y en regiones como Cancún y el Distrito Federal. Esta dependencia muestra su impacto negativo ante la disminución de las remesas debido a la crisis que resiente la economía de este país así como el aumento del desempleo en México. Todo esto, junto a la nueva política migratoria, ha puesto limitaciones más fuertes a la población para encontrar en la migración una solución relativa al problema del aumento de la pobreza.
 - 4) El clima de creciente violencia e inseguridad ha hecho que el funcionamiento de la economía del narcotráfico en nuestro país y la política gubernamental en torno a esta problemática provoquen un ambiente cada vez más extendido en las diversas regiones de Chiapas de esta inseguridad y violencia.
 - 5) El acceso cada vez más limitado de mujeres y hombres, y sobre todo jóvenes, a la educación y salud.

Las anteriores situaciones se pueden ubicar como circunstancias en la vida cotidiana de las mujeres que son compartidas con los hombres, es decir son desigualdades de acuerdo a la posición que tienen las familias en cuanto a la clase social. En este sentido, si tomamos como eje de desigualdad a la clase, podemos concluir que las familias de la región tanto hombres como mujeres viven en desventajas respecto de

otros sectores de población. Sin embargo, atendiendo otros hallazgos de la investigación podemos concluir que la gran mayoría de las mujeres viven en una condición de inequidad respecto de los hombres. Por ejemplo, la información socio-demográfica muestra que por lo menos la mitad de las mujeres encuestadas no están unidas en matrimonio oficialmente colocándolas en un estado de indefensión tal que el hecho de no tener constancias de matrimonio civil las lleva a tener mayor dificultad para que logren obtener garantías de bienestar de su familia en caso de separación o abandono del hogar por parte del esposo. Esta situación, aunada a la normatividad de las leyes ejidales que no dan un reconocimiento explícito a las mujeres sobre derecho de propiedad a la tierra de la misma manera que a los hombres, vuelve aún más desventajosa su posición.

Los datos sobre los niveles de escolaridad son muestra de la situación de rezago que desde siempre ha caracterizado a Chiapas y que se agudiza en la región Fronteriza en donde la proporción de mujeres analfabetas se aproxima al 23%, mientras que en el estado es de 18% y en el país de 7%. En los niveles de escolaridad entre los miembros de las familias no existen tampoco ventajas por parte de los hombres, ambos géneros presentan, según la información registrada, amplias desventajas en cuanto al acceso a la formación educativa de nivel superior. Encontramos que, en general, jóvenes mujeres y hombres, al salir de la escuela secundaria dejan de estudiar porque la familia ya no puede apoyar los gastos que genera el que vayan a otro poblado a seguir el nivel básico superior por lo que implica en costos de vivienda, pasajes y material escolar, principalmente.

Sin embargo, una mirada desde la metodología cualitativa permite llegar a desigualdades de género en las familias. Por ejemplo, una de las respuestas de las mujeres ante la baja de remesas y el desempleo masculino ha sido el incorporarse cada vez más al mercado laboral. Los resultados de la encuesta muestran que 20% de ellas dijeron tra-

bajar fuera de su casa, de las cuales 41% manifestó hacerlo desde el año 2008. Las ocupaciones remuneradas a las que tienen acceso se caracterizan por ser temporales, por su informalidad y no calificación, consisten en el jornaleo agrícola, el empleo doméstico, el empleo en comercios, el pequeño comercio casero así como la producción y venta ambulante de productos de artesanía, pecuarios y alimentos.

Esta situación tiene diferentes consecuencias según las generaciones de mujeres en las familias. Encontramos casos en los que niñas y jóvenes deben abandonar la escuela para quedarse en su casa haciendo las labores domésticas mientras la madre sale a trabajar. Este hecho muestra cómo la incorporación femenina al mercado laboral no necesariamente lleva a una mayor participación masculina en las actividades domésticas. Lo más común es que sean las mujeres las responsables de proporcionar los servicios domésticos al mismo tiempo que deben trabajar fuera.

Existe también una diversidad de situaciones de la población femenina que las diferencian, como son las diversas actividades económicas a las que se dedican según la dinámica socio-económica del territorio en que viven. Así, en localidades más alejadas de las ciudades, varias de ellas trabajan como jornaleras agrícolas, como es el caso del municipio de Las Margaritas y Maravilla Tenejapa, mientras que en localidades del municipio de Comitán, muchas de ellas se dedican a la producción y venta de alimentos como tostadas de maíz, flores y hortalizas. Dentro de estos sectores algunas de ellas viven bajo presiones de los patronos que trabajan con el sistema de pago por trabajo adelantado que genera mecanismos de mayor control laboral. Varias de las canasteras del municipio de Comitán sufren el acoso y la violencia de los vigilantes municipales que muchas de las veces las han golpeado y despojado de su mercancía. La migración, también ha sido un factor que genera distintos efectos en la vida de las mujeres, en algunos casos ha dado como resultado una mayor independencia económica y una mayor libertad de decisión de ellas sobre su vida; en otros ha

tenido consecuencias negativas ya que ante la inestabilidad del envío de dinero por parte del esposo migrante, la mujer debe asumir por completo la responsabilidad de la familia en todos los aspectos.

99

Hemos mostrado la fuerte dependencia económica de las familias de la región de los programas gubernamentales, en particular al Oportunidades, una parte significativa de las familias dependen de este fondo monetario para su gasto cotidiano. Esta realidad permite concluir que en la región existen familias que, para su sobrevivencia, deben recurrir a la "caridad del Estado". Es importante señalar que recientemente se cuestiona a este programa con el argumento de que los hombres han dejado de trabajar en el campo porque ya no tienen necesidad pues el programa cubre el poco dinero que podría resultar de la producción agrícola. Al respecto, queremos contradecir esto diciendo que el problema del campo en México es un problema estructural de la economía del país. La producción agrícola y su completo abandono en algunas regiones, es parte de un proceso que ha sido efecto de la política económica gubernamental que ha considerado no prioritario su apoyo. Con todo, la migración, la baja del precio de los productos como el café, los suelos agrícolas cada vez más pobres y con terrenos mínimos, las familias y principalmente los hombres de la región continúan sembrando milpa, frijol, café y otros cultivos comerciales. Consideramos que, de la misma manera que la crisis mundial y la orientación de la política económica de México ha llevado a la agricultura a un deterioro cada vez mayor y a una dependencia más fuerte del exterior para cubrir la demanda de alimentos en el país, el programa Oportunidades responde también a la instrumentación de medidas diseñadas por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial.

Otra de las conclusiones, que además de ser consecuencia de los problemas estructurales anotados al inicio de este apartado, se relaciona en particular con las problemáticas de violencia, inseguridad, salud y

educación, se refiere al hecho de que ante la dificultad cada vez mayor de tener empleo en los sectores formales de la economía, una de las opciones actuales en la región es lo que consideramos llamar los "empleos rojos". Nos estamos refiriendo a aquellos trabajos que ofrece la economía ilegal y que van desde el narcomenudeo, el empleo en cadenas comerciales que se dedican al lavado de dinero hasta los llamados "mulas", entre otros. Este tipo de trabajos, según la información, se dan tanto en las áreas locales como entre los jóvenes que son migrantes. Son de alto riesgo y representan un alto costo para la salud física y emocional, en general para la vida familiar y las madres de los jóvenes que se dedican a estas actividades.

Las mujeres de la mayoría de los municipios manifestaron tener problemas de salud físicos y emocionales por la inseguridad en que transcurre la vida de sus hijos e hijas. Así, doña Rosa nos comentó con llanto en los ojos: "mis hijos se fueron a los Estados Unidos, mandan dinero de vez en cuando pero no sé en qué trabajan, yo creo que en algo peligroso porque a veces se tienen que esconder... no puedo dormir pensando en que los van a meter a la cárcel o los van a matar...".

El caso anterior, junto a los hechos de violencia ocurridos en la región narrados en los anteriores apartados, permiten concluir que a la situación de pobreza que viven las familias se suma la gravedad de la violencia familiar, local, de género e institucional. Situaciones de inseguridad y violencia cotidiana que las mujeres comparten con sus familias, pero también situaciones específicas de género como las agresiones físicas y el control masculino dentro de la familia. En alguno de los municipios varias jóvenes manifestaron su temor y falta de diversión porque ya no podían ir a pasear al parque del pueblo debido al continuo y agresivo acoso por parte de los hombres.

En cuanto a la participación social femenina en la vida política de la Fronteriza parece ir en aumento y consideramos que ha sido efecto

de dos procesos: por un lado como parte de la fuerte tradición organizativa y política de la región renovada con el movimiento zapatista así como la intervención de nuevas organizaciones. En varios municipios existen organizaciones de mujeres que tienen como bandera, además de la igualdad de género, objetivos tales como el combate a la inseguridad, la demanda de servicios básicos como el agua y el cuidado del medio ambiente, por ejemplo; por otro lado, como producto de las luchas se han dado los movimientos feministas a nivel mundial y en organizaciones locales con la influencia de éstas en las políticas estatales que en los últimos años han difundido la equidad de género. Es importante destacar el relevante papel que ha jugado el Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas.

Consideramos que si bien, es significativo que un alto número de mujeres ya forma parte de la ciudadanía y ejerza sus derechos políticos, también es importante el alto porcentaje (80.6%) de las que aún no ejerce un cargo electoral. Esto nos da una idea de que aún falta mucho trabajo por hacer para lograr una mayor conciencia y participación política femenina en la región.

También es necesario señalar que si bien la región es uno de los espacios territoriales de Chiapas que cuenta con una mayor organización y participación social y política de la población femenina, también encontramos que aún muchas de ellas se han visto limitadas en su participación porque sus maridos no están de acuerdo, es decir, ellas no se consideran unas personas con la autonomía suficiente para decidir y el control del marido hace que se resignen a la idea de que ellas "no están para eso" porque no quieren tener problemas con él.

Por último, queremos terminar este trabajo con las palabras de las mujeres expresadas en uno de los talleres participativos y en donde ellas, de acuerdo a su experiencia de vida, dijeron su propia definición de la marginación:

"Hay mucho problema de alcoholismo por ejemplo en Maravilla Tenejapa".

"Situaciones de algunas localidades que ya no tienen tierra para sembrar".

"La mayoría de la gente tiene deudas".

"Lugares lejos de la ciudad, que no hay carreteras, muy lejanas, lugares muy lejanos".

"Lugares donde es muy difícil comunicarnos, no podemos mandar un correo, no hay carreteras".

"Lugares donde no hay dinero, donde no tenemos dinero".

"No tener dinero y no poder salir, no hay recursos, sin carreteras, sin servicios".

"Sin educación, no hay salud, no hay atención médica".

"El centro de salud, el techo es de lámina de cartón, paredes de tabla, piso de tierra".

"No podemos atender problemas de urgencia médica".

"En la clínica no hay medicinas ni atienden bien".

"No hay como comunicarse, no hay teléfonos, ni internet".

"No es porque así queramos vivir sino porque no hay que se pueda sembrar. Aquí es pura piedra y la gente vive

vendiendo carbón... porque los niños están en vil piedras, no se puede sembrar".

Creemos que las anteriores opiniones nos dicen mucho acerca de las realidades de los pueblos de esta parte de Chiapas en que realizamos la investigación. Sus voces nos acompañan ahora al terminar estos resultados con la intención de recordarnos que es necesario continuar el trabajo colaborativo que ha abierto espacios de reflexión acerca de sus problemáticas y para la búsqueda de caminos que fortalezcan sus capacidades y disminuyan las desventajas sociales que viven en su cotidianidad.

103

mujeres marginales de chiapas SITUACIÓN, CONDICIÓN, PARTICIPACIÓN



104



7. Bibliografía

- Appendini, K. 2007. "Las estrategias ocupacionales de los hogares rurales ante la recesión de la agricultura: tres estudios de caso en el centro de México. En Arias, P y Woo, O. (coordinadoras). *¿Campo o Ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. Universidad de Guadalajara. Pp. 21-43.
- Ascencio, G. 2008. *Regularización de la propiedad en la Selva Lacandona: cuento de nunca acabar*. Colección Selva Negra, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Castillo, M. A. 2008-2012. "Capítulo V migración de la frontera sur" Foro nacional las políticas de población en México. Programa Nacional de Población 2008-2009. Debates y propuestas. El Colegio de México, pp. 140-153.
- CONAPO 2001. Índices de Marginación, 2000.
- CONAPO 2005. II Conteo de Población y vivienda.
- Cortés, F., Banegas, I., Fernández, T. y Mora, M., 2007 "Perfiles de la pobreza en Chiapas". En *Sociológica transformación social en Chiapas*. Investigaciones recientes. Enero-abril 2007, año 22 número 63. Universidad Autónoma Metropolitana-

- Azcapotzalco, pp. 19-50.
- Damián, A. La Jornada, 11 de marzo de 2009.
 - Encuesta del Proyecto "Incidencia de la Crisis Global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas". Región Fronteriza, 2009-2011. CESMECA-UNICACH-CONACYT.
 - Escalona, J. L. 2009. *Política en el Chiapas rural contemporáneo una aproximación etnográfica al poder*. Universidad Nacional Autónoma de México.
 - - 2007-2009. "Cambio social y actores políticos en el medio rural. Una experiencia en las Margaritas, Chiapas". En Sociológica transformación social en Chiapas. Investigaciones recientes. Enero-abril 2007, año 22 número 63. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, pp. 147-171.
 - González de la Rocha, M. 1986. *Organizaciones y reproducciones de las unidades domésticas de la clase trabajadora en Guadalajara*. Centro de investigaciones y estudios en antropología social. Serie Disertaciones Doctorales.
 - INEGI, Censo de Población 2010.
 - INEGI. Censo de Población 2005.
 - López, A. J.; Sovilla-Sogne, B.; García-F., F. 2011 "Efectos macroeconómicos de las remesas en la economía mexicana y de Chiapas" En Papeles de Población, Vol. XVII núm. 67, enero-marzo, 2011, pp.57-89. Universidad del Estado de México, Toluca, México.
 - López, A. J. 2007. *La globalización neoliberal en Chiapas*. Colección social y humanística. Universidad Autónoma de Chiapas.
 - Martínez, M. y Rendón, T. 1983 "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción". En Appendini, K., Martínez, M., Salles, V. y Rendón, T. En *El campesinado en México: dos perspectivas de análisis*. El colegio de México. Pp. 15-111.

- Mattiace, S.L. 2002. "Renegociaciones regionales del espacio: Identidad étnica tojolabal en las Margaritas, Chiapas". En Mattiace, S.L. Hernández, R.A y Rus, J. En *Tierra, Libertad y Autonomía: impactos regionales del zapatismo en Chiapas*. Pp.83-123.
- Orlandina de Oliveira, 2000. "Transformación socioeconómicas, familia y condición femenina" En De la paz, M y Salles V. (compiladoras) *Familia, Genero y Pobreza*. Pp.135-162.
- Proyecto 2011-2012, "Trabajo mercado y género: mujeres chiapanecas productoras de tostadas de maíz" estudio en proceso de desarrollo por el equipo de investigadoras de ECOSUR-UNICACH-UNACH.
- Ramos, R. 2000. *Comitán y la región de Los Llanos. Guía para el viajero*. Colección Libros de Chiapas, Gobierno del estado de Chiapas-CONECULTA.
- Rivera, C. García, M.C. Lisbona, M. Sánchez, I. Meza, S. 2005-2009, "Religión y Conflicto en la Región Fronteriza". En *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas., intereses, utopías y realidades*. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas. Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Gobernación. Pp. 259-389
- Trens, M. 1957, *Historia de Chiapas*, citado por Ramos R. 2000, *Comitán y la región de Los Llanos*. Guía para el viajero. Colección Libros de Chiapas, Gobierno del estado de Chiapas-CONECULTA. pp. 42.
- Villafuerte, D. y García M.C., 2008 "Algunas causas de la migración internacional en Chiapas" *Economía y Sociedad*, Vol. XIV, num. 21. enero-junio. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo México, pp. 41-58.
- - 2006 "Crisis rural y migración en Chiapas" *En Migración y*

- Desarrollo*, primer semestre, número 006. Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas. Pp. 102-130.
- Villafuerte, D. *Chiapas Económico*, Gobierno del Estado de Chiapas, 2006.
 - Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales, 2009, *Crisis Alimentaria*. Documento de trabajo. Cámara de Diputados LXI Legislatura-Indesol, 2009.
 - Villarreal, M. (Coordinadora) 2004. "Introducción. Las deudas, las drogas y las ayudas" en Villarreal, M. (Coordinadora) *Antropología de la deuda crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Pp. 11-24.
 - Viqueira, J.P. 1995. "Chiapas y sus regiones" En Viqueira, J.P. y Ruz, M. H. Editores, *Chiapas los rumbos de otra historia*. Instituto de Investigaciones Filológicas y Coordinación de Humanidades (UNAM). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos Universidad de Guadalajara. pp. 19-40.
 - <http://diariomeridiano90.blogspot.com/>
martes 7 de julio de 2009
 - <http://sipazen.files.wordpress.com/2009/08/remal.jpg>
 - <http://sipaz.wordpress.com/2010/10/11/chiapas-amenaza-de-muerte-al-párraco-de-chicomuselo>
 - www.eluniversal.com.mx/estados/84927.html.-encaché